



UNIVERSIDAD ARTURO MICHELENA
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES
ESCUELA DE PSICOLOGÍA

**RELACIÓN ENTRE LAZOS PARENTALES Y DIFERENCIACIÓN DEL SELF EN
ADOLESCENTES TARDÍOS.**

**(Caso Estudio: Estudiantes de 1er semestre de la Escuela de Psicología de la Universidad
Arturo Michelena. San Diego - Estado Carabobo)**

Trabajo de Grado presentado como requisito parcial para optar al Título de Licenciado en
Psicología, mención Clínica

Autora: Br. Rumbos, Elsy

Correo: 219004470@uam.edu.ve

Tlf: 0412-9169737

Línea de Investigación:

Modelos psicológicos familiares

Tutor: Prof. Miguel Gallardo Hurtado

Correo: miguel18gh@gmail.com

Tlf: 0424-4005043

San Diego, octubre 2022



UNIVERSIDAD ARTURO MICHELENA
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES
ESCUELA DE PSICOLOGÍA

SOLICITUD DE JURADO EVALUADOR

Quien suscribe

I. Elsy Rumbos C.I. V-28.500.230

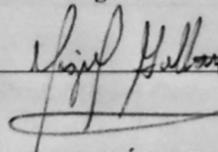
Estudiantes del X Semestre de la carrera de Psicología, mención clínica.

Solicitamos ante la Comisión de Trabajo de Grado la designación de Jurado Evaluador para el Trabajo de Grado titulado:

RELACIÓN ENTRE LAZOS PARENTALES Y DIFERENCIACIÓN DEL SELF EN ADOLESCENTES TARDÍOS

Nombre del Tutor: **Prof. Miguel Gallardo Hurtado** CI. V-25.069.940

Firma del Tutor:


Dado, Miguel Gallardo Hurtado
Psicólogo
RIF: V-250699405
EPV: 12.530

PARA USO DE LA COMISIÓN DE TRABAJO DE GRADO

San Diego a los 31 días del mes de octubre de 2022

AGRADECIMIENTOS

Primeramente, le otorgo un reconocimiento a mis padres y a mi hermana, quienes me han apoyado a lo largo de la vida y durante cada una de las fases de la carrera profesional de manera económica, moral e intelectual, les agradezco por acompañarme en cada lágrima y cada sonrisa. Principalmente hago mención especial para mi tío Jorge, sin él nada de esto hubiese sido posible. Muchas gracias por siempre apoyarme y ayudarme en lo que está a tu alcance.

En este sentido, me siento profundamente agradecida con mis amigos, aquellos que han estado desde antes, y me ayudaron en mis momentos de crisis en los que sólo quería llorar e incluso me dieron sus aportaciones, y con los que coincidimos al llegar a la universidad, quienes, al transcurrir los semestres, se han convertido en familia, ocupando un lugar invaluable al ser comprensivos, carismáticos y empáticos, especialmente, quiero darle las gracias por acompañarme a lo largo de la carrera a Verónica Bonilla, Desiree Vivas, Natalia Márquez y Diego Montilla; no me imagino cómo hubiese sido el transcurso sin ustedes.

Seguidamente, agradezco a cada uno de los profesores que, con su dedicación y amor por la ciencia de la psicología y la enseñanza, se encargaron a lo largo de estos semestres de formarme y compartir sus conocimientos, cada uno de ustedes posee un lugar especial en mi corazón y mi futuro ejercicio profesional.

Específicamente, deseo agradecer de manera infinita a mi tutor, el profesor Miguel Gallardo, quien llegó en el momento que más lo necesitaba y ha sido mi guía, acompañante durante este proceso, gracias por creer en mí, por la comprensión, por el apoyo y el respeto brindado. Por ello, realizar mi trabajo de grado junto al profesor Gallardo ha sido un gran honor para mí.

Y finalmente, me haré un reconocimiento a mí misma, porque a pesar de todo, lagrimas, estrés, altibajos, pandemia, he logrado llegar hasta aquí. Ha sido un camino hermoso, lleno de enseñanzas y mucho esfuerzo, donde sin duda he crecido a través de los años, y estoy muy feliz de ver el resultado de todo ello.

**ÍNDICE DE CONTENIDOS**

	Pág.
RESUMEN	ix
INTRODUCCIÓN	10
CAPÍTULO I: EL PROBLEMA	
Planteamiento del Problema	12
Formulación del Problema	20
Interrogante Principal	20
Interrogantes Secundarias	20
Objetivos de la Investigación	21
Objetivo General	21
Objetivos Específicos	21
Justificación y Delimitación del Estudio	21
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO REFERENCIAL	
Antecedentes de la Investigación	23
Antecedentes Internacionales	23
Antecedentes Nacionales	25
Bases Teóricas Referenciales	28
Enfoque Sistémico	28
Teoría de los sistemas familiares	31
Diferenciación del Self	33
Teoría del Apego	35
Lazos Parentales	37
Ejes Temáticos	38
Adolescencia Tardía	38
Estudiante universitario	39
Fundamentos Normativos	40
Definición de Términos Básicos	45
Sistema de Variables	45
Formulación de Hipótesis	46



Matriz de Variables	47
CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO	
Paradigma de la Investigación	54
Diseño y Tipo de Investigación	55
Fases Metodológicas de Investigación	55
Nivel y Modalidad de Investigación	57
Población y Muestra	57
Técnicas e Instrumentos de Recolección de Información	61
Descripción de los Instrumentos	62
Validez y Confiabilidad	64
Técnicas de Análisis	69
CAPÍTULO IV: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS	
Tipos de lazos parentales en estudiantes de 1er semestre de la Escuela de Psicología en la Universidad Arturo Michelena.	71
Niveles de diferenciación del self en estudiantes de 1er semestre de la Escuela de Psicología en la Universidad Arturo Michelena.	76
Relación entre lazos parentales y la diferenciación del self en estudiantes de 1er semestre de la Escuela de Psicología en la Universidad Arturo Michelena.	81
CAPÍTULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	
Conclusiones	86
Recomendaciones	89
REFERENCIAS CONSULTADAS	90
ANEXOS	97

ÍNDICE DE TABLAS

	Pág.
Tabla N° 1. Matriz de Variables	47
Tabla N° 2. Características de la Muestra	58
Tabla N° 3. Estadísticos Descriptivos de la Muestra en la Escala de Lazos Parentales	71
Tabla N° 4. Distribución de Frecuencias por Niveles de Lazos Parentales	72
Tabla N° 5. Tipos de Lazos Parentales de Acuerdo a Niveles de la Variable	74
Tabla N° 6. Estadísticos Descriptivos de la Muestra en la Escala EDS de Diferenciación del Self	76
Tabla N° 7. Distribución de Frecuencias por Niveles de Diferenciación del Self	78
Tabla N° 8. Distribución de Frecuencias por Niveles de Diferenciación del Self	80
Tabla N° 9. Prueba de Normalidad Kolmogorov-Smirnov corrección de Lilliefors	82
Tabla N° 10. Matriz de Correlación entre los Lazos Parentales para Padre y las Dimensiones de la variable Diferenciación del Self	82
Tabla N° 11. Matriz de Correlación entre los Lazos Parentales para Padre y las Dimensiones de la variable Diferenciación del Self	83
Tabla N° 12. Matriz de Correlación entre los Lazos Parentales para Madre y las Dimensiones de la variable Diferenciación del Self	84



ÍNDICE DE FIGURAS

	Pág.
Figura N° 1. Distribución de la Muestra por Edad	59
Figura N° 2. Distribución de la Muestra por Género	60
Figura N° 3. Distribución de Frecuencias por Niveles de Lazos Parentales	74
Figura N° 4. Tipos de Lazos Parentales de Acuerdo a Niveles de la Variable	76
Figura N° 5. Distribución de Frecuencias por Niveles de Diferenciación del Self	79
Figura N° 6. Distribución de Frecuencias por Niveles de Diferenciación del Self	81



ÍNDICE DE ANEXOS

	Pág.
Anexo A: Consentimiento Informado	72
Anexo B: Instrumentos de Medición	75



**UNIVERSIDAD ARTURO MICHELENA
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES
ESCUELA DE PSICOLOGÍA**

**RELACIÓN ENTRE LA PERCEPCIÓN DEL VÍNCULO PATERNO FILIAL Y LA
DIFERENCIACIÓN DEL SELF EN ADOLESCENTES TARDÍOS.
(Caso Estudio: Estudiantes de 1er semestre de la Escuela de Psicología de la Universidad
Arturo Michelena. San Diego - Estado Carabobo)**

Autora: Br. Elsy Rumbos

Tutor: Lcdo. Miguel Gallardo Hurtado

Fecha: Octubre, 2022

RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo analizar el tipo de relación entre los lazos parentales y la diferenciación del self en estudiantes de 1er semestre de la Escuela de Psicología en la Universidad Arturo Michelena, San Diego, Edo. Carabobo, Venezuela. Se realizó un muestreo no probabilístico, donde participaron de manera voluntaria 58 sujetos pertenecientes a la institución, cuyas edades oscilaron entre 16 y 21 años de edad. Desde el punto de vista metodológico, se trata de una investigación de campo, con diseño no experimental, transversal, de nivel descriptivo y modalidad correlacional. De modo que, la recolección de datos se llevó a cabo a través de la aplicación de los instrumentos psicométricos Parental Bonding Instrument (1979; Adaptación de Espinoza, 2016) el cual arrojó que los tipos de lazos parentales predominantes son el vínculo óptimo y el control sin afecto, ocupando el mismo porcentaje cada uno, 34,48% de la muestra. Por otro lado, la Escala de Diferenciación del Self (Oliver y Berástegui, 2019) en la totalidad de la EDS el 91,38% se posiciona en el nivel medio de diferenciación, el 5,17% en un nivel bajo y el 3,45% en un nivel alto. Igualmente, para determinar el tipo de relación entre ambas variables, se empleó la prueba de Kolmogorov-Smirnov corrección Lilliefors, lo que indicó que los datos de la muestra presentan una distribución normal. Posteriormente, se procedió a realizar la correlación de las variables por medio del coeficiente r de Pearson, dando como resultado una relación oscilaron entre el nivel bajo y medio, y fueron de carácter positivo y negativo, aceptándose así la hipótesis de investigación (H_i).

Descriptor: Lazos parentales, Diferenciación del self, Estudiantes, Adolescentes Tardíos, Enfoque Sistémico.

INTRODUCCIÓN

La familia es el primer grupo al que las personas se vinculan desde el nacimiento, por lo que es un factor clave para determinar el desarrollo físico y emocional de una persona. Además, determina cómo se relacionará con el resto de la población, ya que es el encargado de presentarlo a la sociedad. Las familias imponen explícita o implícitamente reglas, normas y patrones de comportamiento y convivencia. A través de la cotidianidad y casi inconscientemente, transmite las prácticas que se encarnan cuando las crisis entran en escena en la vida (Vargas et al., 2015).

Conviene subrayar, que los padres son un espejo, el primero y la percepción que se tenga de ellos puede llegar a influenciar en cómo se perciben y desarrollan los hijos. Así pues, los lazos parentales son bases de la estructuración psíquica de los hijos, y aportan recursos indispensables en su maduración, por tanto, la manera en que estos se construyan y desarrollen en el mundo durante su adolescencia tardía se verá influenciado por la relación o vínculo que hayan llevado con sus figuras paternas (Passos, 2011).

Por otro lado, el constructor de Diferenciación del Yo, se basa en el supuesto de que es la variable de personalidad más importante para el desarrollo, ya que se utiliza para describir cómo los patrones de convivencia familiar afectan la salud, el crecimiento personal y el impacto que tiene en ella en la medida en que los individuos son capaces de actuar con un grado adecuado de autonomía, asumir la responsabilidad personal de las tareas propias de su edad, vivir relaciones significativas con los demás sin fusionarse con ellos (Peleg, 2005).

De modo que la diferenciación del Yo no es una cualidad innata que las personas desarrollen según su propia voluntad, sino que es una herencia cultural-generacional que abarca directamente a dos personas (padre y madre). Cuyo grado se destacará, en los momentos de mayor ansiedad o estrés, pues es en esos momentos, por su forma de actuar frente a las circunstancias, se evidenciará si tiene la capacidad de llegar a soluciones analíticas/racionales o impulsivas/emocionales dependiendo de sí mismo o del grupo principal en el que se esté desarrollando (familia, trabajo, escuela, etcétera) (Vargas et al., 2018).

Por lo cual, en la presente investigación se busca establecer la correlación entre la percepción del vínculo paterno-filial y la diferenciación del self en estudiantes de 1er semestre de la Escuela de Psicología en la Universidad Arturo Michelena, San Diego, Edo. Carabobo. Se divide en cuatro capítulos: el primero en el cual se establece la problemática, el segundo donde se exponen las bases teóricas de las variables a correlacionar, el tercero en donde se establece la metodología cuantitativa de la investigación, la técnica de análisis y los dos test a utilizar: Parental Bonding Instrument (1979; Adaptación de Espinoza, 2016) y la Escala de Diferenciación del Self (Oliver, & Berástegui, 2019).

Finalmente, en el cuarto capítulo, se encuentra el análisis e interpretación de datos de la investigación a través de la prueba de Kolmogorov-Smirnov corrección Lilliefors, y posteriormente, se procedió a realizar la correlación de las variables por medio del coeficiente r de Pearson, para comprobar la hipótesis; y, en el quinto capítulo, se presentan las conclusiones de la investigación y algunas recomendaciones para la ampliación de investigaciones respecto al tema tratado.

CAPÍTULO I

EL PROBLEMA

Planteamiento del Problema

La familia, ese vínculo primario, es la base de lo que se es y se puede llegar a ser. Desde un punto de vista sistémico, es vista como un conjunto de personas que interactúan continuamente, perpetuamente y tiene influencia mutua o circular, formando así un grupo organizado e interdependiente, regido por reglas y funciones, con un proceso de desarrollo evolutivo dinámico interno (entre los propios miembros) y externo (de la familia con el entorno) (Espinal et al., 2006).

Para empezar, la estructura familiar se caracteriza por ser asimétrica; esta asimetría, por la existencia de individuos que asumen roles de liderazgo y ejercen mayor influencia sobre los demás miembros, siendo necesaria para el funcionamiento del sistema. Al ser el primer vínculo, es el que tiene una mayor influencia en el desarrollo mental, social y emocional; y es el encargado de proporcionar el apoyo y la protección, tanto física como emocionalmente. Es por esto que tiene que satisfacer las necesidades y requerimientos de sus componentes a lo largo de sus diversas etapas de desarrollo evolutivo (Minuchin, 1974).

Como resultado, la familia y sus relaciones han sido objeto de estudio durante muchos años, las dinámicas familiares y su influencia han ido captando el interés de múltiples investigadores a nivel mundial. La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2021) ha enfatizado la importancia del papel del sistema familiar en el desarrollo del individuo, así como la importancia del vínculo paterno filial en dicho sistema. Décadas de investigación sobre la familia y los estilos de crianza han demostrado que las características más importantes de la parentalidad positiva son: una relación cálida y emocionalmente cercana con los hijos.

En el 2001, la OMS analizó múltiples estudios para identificar las intervenciones más efectivas para abordar los factores de riesgo y de protección de los comportamientos que afectan la salud de los adolescentes. Los estudios demostraron que la relación de los hijos con los padres juega un rol clave en determinar los resultados en la salud de los adolescentes, presentando una

gran oportunidad para intervenir en la promoción de conductas saludables. Así, el apoyo de la familia se asocia a una mejor salud de los adolescentes y jóvenes (OMS, 2007).

Por otro lado, el aumento de la ruptura e inestabilidad conyugal, la aparición de nuevos vínculos de parentesco, la redistribución de los roles de género en el hogar y la diversificación de las estructuras familiares han provocado transformaciones familiares. El modelo de familia nuclear ya no es un modelo simbólico, y las relaciones sociales en su interior también están cambiando. La fragilidad de los lazos conyugales dio lugar a relaciones más basadas en el afecto que en la reproducción de un patrimonio, mientras, la recomposición familiar ha dado lugar a la evolución de otros vínculos, que, antes eran concebidos de otra manera. Sin embargo, ello no ha significado un debilitamiento de las relaciones intergeneracionales; la idea de la “desaparición de la familia” es infundada, y hoy tampoco se piensa que el estado del bienestar ha substituido la función de la familia en la asistencia de los miembros más débiles de la sociedad. Precisamente hoy, la familia constituye la fuente de ayuda más importante en los casos de deterioro de las condiciones físicas o psíquicas de la persona, también en cuanto al soporte emocional, social y económico de los individuos (Gomila, 2005).

Además, el desarrollo común de una familia, incluye conflictos, fluctuaciones y su resolución; así que al hablar de “salud” en un sistema familiar, se podría rescatar este fragmento de una reflexión de Keeney (1983) donde compara a la familia con un bosque: “Un bosque saludable facilita la conexión y la autonomía de una amplia gama de especies de tipos de interacción; análogamente, las familias sanas facilitan tanto la diversificación como la conexión de sus miembros” (p. 146). Así, dando a entender, que la familia debe permitir la relación y conexión entre sus miembros, pero, a su vez, debe permitir la diferenciación de los mismos, permitiendo de esta forma un desarrollo óptimo de los que la conforman y proporcionando un sistema sano, interactivo y diversificado.

Por otra parte, la Organización Panamericana de la Salud (OPS, 2021), define al padre y la madre como al adulto que provee cuidados significativos a un hijo durante un periodo prolongado de la vida, sin percibir un salario como empleado. Implica promover el desarrollo de habilidades

complejas que incluyen las habilidades personales y habilidades interpersonales para desarrollar adultos que se desenvuelvan de manera sana.

Partiendo de lo anterior, estas figuras primordiales, deben desempeñar el papel fundamental de educar y preparar a sus hijos; es por ello que ese vínculo entre padres e hijos es tan fuerte y tan exigente, ya que cada acto realizado por estas figuras, va a influenciar y moldear la percepción que tenga su hijo del mundo y de sí mismo. Este vínculo paterno filial, también se verá afectado por el estilo de crianza que tengan los progenitores y el nivel de afectividad recibido de su parte, por esto, el fallo por parte de alguna de las figuras paternas puede causar consecuencias en el desarrollo emocional y social del individuo, no solo en su niñez u adolescencia, sino especialmente en su adultez (Doménech, 1993). Según la Representante del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) Colombia, Aida Oliver (2020):

Tanto el papá como la mamá contribuyen y representan un estímulo único e importante para que se desarrollen vínculos positivos, emocionales y cognitivos esenciales, desde muy temprana edad para su buen desarrollo cerebral y aprendizaje. Ser papá es un privilegio y conlleva una gran responsabilidad. (párr. 7)

Afirmando así, que los padres juegan un papel esencial en el desarrollo de sus hijos, por lo tanto, tienen la responsabilidad de promover vínculos positivos desde la niñez para un mayor nivel de aprendizaje y bienestar. Por otra parte, destaca la importancia que la sociedad en general reconozca la relación existente entre el vínculo padres-hijos y la autonomía; esto puede verse reflejado en la teoría de Bowen (1989), que trabaja con los sistemas familiares, destaca que el tipo de relación que el individuo establece en la familia y su rol en ella determina su diferenciación con ella y esto a su vez incide en la autonomía emocional, además de determinar el patrón de comportamiento que realizará en todos los aspectos de su vida, en la que los individuos establecen relaciones interpersonales, ya sea en momentos de tranquilidad o en situaciones de tensión.

Desde esta perspectiva, la familia es vista como una unidad emocional que tiene una influencia significativa en los pensamientos, sentimientos y acciones de cada individuo. En esta unidad, el comportamiento de cualquier miembro cambiará el comportamiento de los demás, ya

que cada familia mantiene cierto grado de interdependencia emocional. Como resultado, todos los individuos llegan a expensas de la atención, aprobación y apoyo de los demás (Kerr, 2003). El grado de dependencia afectiva del individuo respecto de la familia determinará también su grado de diferenciación o autonomía.

Si bien, es una problemática general, al investigar, se puede percibir que la mayoría de estudios realizados con relación a los efectos del vínculo afectivo, vienen de países latinoamericanos. En Latinoamérica, la familia es uno de los aspectos más importantes en la sociedad, y a medida que surge un mayor número de estudios, muchos se encuentran centrados en el modelo familiar.

Por otra parte, países como Perú, Chile, Ecuador, Colombia, entre otros, han estudiado como los vínculos padres-hijos pueden afectar en las distintas etapas del desarrollo, como lo son la niñez, la adolescencia y la adultez; en distintas áreas, en posibles desarrollos de patologías, comportamientos delictivos, falta de autonomía, etc. Por ejemplo, una tesis efectuada en la Universidad Técnica de Babahoyo, obtuvo como resultado que la pérdida del rol paterno – filial en algunos hogares genera una desmejora el comportamiento escolar de los estudiantes, llegando a convertirse en conductas violentas que desequilibran el proceso de enseñanza aprendizaje y ponen en riesgo a los demás estudiantes (Puya, 2019)

Ahora bien, en Venezuela, en la realidad familiar la mujer tiene un rol determinado y el hombre otro distinto; ambos son asimétricos y desiguales. Los hijos aprenden en función de lo que hacen sus padres y se basan en su experiencia dentro de la casa al construir relaciones fuera de ella. Los padres son el prototipo o modelo a seguir para descubrir el mundo y en la mayoría de los casos adquieren la personalidad, las costumbres vitales, el modo de comunicarse y de actuar que observan en su entorno familiar. Generalmente, el eje principal en la familia popular venezolana radica en la figura del padre ausente y el matricentrismo (Lezama et al., 2019).

La paternidad se basa en la satisfacción de necesidades e intereses de los niños, niñas y adolescentes teniendo como objetivo velar por el cumplimiento de los derechos materiales, emocionales, cognoscitivos y psicológicos. Por ejemplo, la forma en cómo los padres comparten

con sus hijos e hijas tiene efectos directos en su desarrollo debido a que estimulan la resolución de conflictos, desarrollan la curiosidad por el entorno, además contribuyen con la capacidad de adaptación de los hijos. De hecho, Alejandro Moreno (1996) destaca “el hijo necesita al padre. Esta necesidad, estructural de la relación-hijo y psicológico-vivencial de la persona-hijo, exige la aparición del padre como realidad antropológico-cultural” (Lezama et al., 2019, p. 443).

Por otro lado, no se debe confundir la maternidad con la capacidad física de engendrar hijos. La maternidad se considera como la función de cuidar, proteger, acunar, nutrir y brindar afecto. La madre es aquella que genera vida afectiva en el niño, niña o adolescente. Esta vida afectiva influye en su desarrollo intelectual, emocional, personal, social y cultural. Por lo general, la madre trata de cubrir el vacío que deja el padre al estar ausente en la familia físicamente o afectivamente. Su importancia de la madre en la familia popular venezolana, se debe entre otros factores, a la carga psíquica emocional y cultural que representa esta debido a la dependencia y el apego que los hijos poseen hacía ella (Lezama et al., 2019).

Continuando con este orden de ideas, Romero (2017) concluyó que la ausencia cotidiana es desapego; que es también otra forma de abandono. La falta de atención y vigilancia por parte de los progenitores, expone a los hijos a agresiones, abusos y tratos crueles por parte de las personas que quedan a cargo. En un espacio residencial donde aparecen muchos parientes entre los cuales no existe relaciones de cercanía, afectivas, sino más bien de distancia emocional (Lezama et al., 2019).

En Venezuela, existen pocos estudios sobre esta relación, sin embargo, plantean una influencia significativa en los estilos de crianza y los vínculos paterno filiales en el desarrollo y bienestar de los individuos. Según Arvelo (2002) las omisiones, fracturas y distorsiones de la Función Paterna afectan a los adolescentes muy sensiblemente. Las fallas en el desempeño de la paternidad que involucran no solamente al padre sino también a la madre e, incluso, a las instituciones sociales que también la ejercen, van a provocar en muchos púberes y adolescentes sentimientos de abandono, rechazo, rabia, frustración, vacío, depresión, angustia, culpa mal manejada, que pueden traducirse en conductas retadoras al orden familiar y social establecido

como producto de defensas narcisistas omnipotentes, pero a la vez autodestructoras, masoquistas, que pueden poner en peligro su integridad física y psicológica.

Por otro lado, según la UNICEF Venezuela (2011), la llegada de la adolescencia representa para el contexto familiar (y para el propio ciclo de vida de la familia) formas de interacción distinta entre padres/madres e hijos/as, por ello, en esta etapa es muy relevante el papel que pueden desarrollar los/as padres/madres en la comprensión del punto de vista de sus hijos/as para ayudarles en su transición a la vida adulta.

Asimismo, los adolescentes se enfrentan a la necesidad de hacer valer su independencia y autonomía frente a la dependencia de sus padres. El conflicto entre dos partes sobre "quién tiene la razón" y "quién tiene el poder" dificulta el desarrollo de la comunicación y la resolución de desacuerdos, especialmente cuando la relación se ha fracturado desde la infancia. El funcionamiento familiar y las tareas formativas dependen directamente del trabajo complementario y alternativo realizado por padres y madres durante el desarrollo adolescente. El comportamiento educativo del padre y de la madre ayuda a comprender la dinámica de la familia. Así, vemos que ante el particular tipo de crianza que emplean los padres, surgen determinadas conductas por parte de sus hijos. (UNICEF Venezuela, 2011, p. 9)

Bajo la problemática anteriormente descrita, se pretende trabajar con un grupo de estudiantes adolescentes tardíos de 1er semestre de la Escuela de Psicología, quienes forman parte de la matrícula de la Universidad Arturo Michelena, ubicada en el Municipio San Diego, Edo. Carabobo. Ya que, los estudios relacionados suelen estar basados en su mayoría en la etapa infantil, se ha decidido optar por explorar la posible relación entre estas variables en esta etapa, la cual posee una brecha muy pequeña con la adultez y la forma en que se experimenta la misma; por tanto, la influencia de los lazos parentales y la autonomía durante la adolescencia tardía es muy probable, como lo expresa la psicóloga clínica Marianyela Quintana en su testimonio:

Fíjate que desde que el ser humano nace, se concibe como un ser social. Ese ser social, nace dentro de una familia que pasa a ser el grupo primario que le brinda apoyo a ese individuo, para que crezca sano tanto desde el punto de vista físico, cómo desde el punto

de vista mental. Si consideramos el concepto de salud desde la perspectiva de la Organización Mundial de la Salud (OMS), tenemos varias vertientes: la salud física, la salud psicológica, incluso hay una variante, una dimensión espiritual, que también se construye en pro de la familia. Ahora bien, ¿por qué es importante el tipo de relación que se fomenta de ese niño o adolescente con sus padres?

En este caso, estas relaciones paterno filiales van a determinar el cómo este niño se relaciona con el mundo, qué piensa ese niño acerca de los demás, qué postura puede tomar ante ciertas circunstancias y es por eso, que nosotros debemos promover salud mental desde que el niño nace, desde que la familia acoge a ese niño, recibe ese niño en este mundo, y que pueda brindarle esa salud emocional para que el niño se mantenga dentro de ese bienestar.

Las relaciones negativas, pueden generar en el niño alteraciones de conducta, emociones negativas, asimismo emociones negativas y a veces produce conductas desadaptativas ante otros. Comenzamos a ver niños o adolescentes que quizás tienen comportamientos no esperados dentro de otros ámbitos, como, por ejemplo, el colegio, en la comunidad, deportes o alguna actividad recreativa. Pues tampoco se sabe manejar, y por supuesto, esto si no se corrige, si no se trabaja en conjunto con el niño y su familia; más adelante se vuelve en conductas disruptivas, inesperadas, y bueno, tenemos nosotros trabajos más complicados porque mientras más grande nosotros recibimos al niño u al adolescente en consulta, se hace un poco más difícil de manejar. Es importante que dentro del núcleo familiar se promueva autonomía, independencia, y el manejo de una autoestima saludable. (comunicación personal, 02 de junio del 2022) (Consentimiento informado: Anexo A-1)

En ese mismo contexto, se plantea que efectivamente es una problemática que existe, y que esta relación con los padres puede generar un efecto en la diferenciación del self, en la relación con el ambiente y en la forma en que se desarrolla el individuo; según el testimonio de un adolescente de 17 años:

Una mala relación con los padres puede afectar bastante, por lo menos mi relación con mis padres podría ser buena, más con mi papá, que con mi mamá. Entre ellos la relación no es

tan buena. En el caso de mi mamá, digo porque mi madre es una persona sin pelos en la lengua, no es una víbora, pero, es una persona muy directa y que no le da miedo decirte lo que piensa. Es Hitler. Y a veces chocamos y discutimos por eso, porque yo tengo la misma personalidad. Soy una persona muy chocante y me irritó. Cuando hay mucha tensión en el entorno, me arto, y suelo discutir. Eso me pasaba mucho con mi abuela. En mis relaciones con otras personas, pues depende de la persona, me la llevo bien generalmente, pero, si estamos en desacuerdo, y a ti no te gusta algo lo dejamos así y ya. No soy una persona que se deje dominar de nadie. No me voy a abrir.

Tengo algunos amigos, que la relación que tienen con sus padres les ha afectado, no tener esa figura cercana allí, les causa tristeza, no sé decir cómo, pero si les ha afectado porque han tenido muchos cambios. (Comunicación personal, 02 de junio del 2022)
(Consentimiento informado: Anexo A-2)

A partir de esto, se evidencia la importancia del núcleo familiar, principalmente de las relaciones paterno filiales desde el nacimiento y a lo largo de todo el crecimiento; como un factor determinante en el desarrollo como individuos, que puede afectar la relación personal que el individuo tiene consigo mismo y la relación que tiene con su entorno. El sentido de gestión de la propia vida es un factor importante en el período de formación adolescente, ya que es un momento del ciclo vital que requiere se constituya la tarea compleja de la individualización.

La propuesta de metas personales y la toma de decisiones se han asociado de forma central a la consecución de un nivel superior de calidad de vida. Deci y Ryan (1995) señalan, al respecto, que por naturaleza tendemos al crecimiento, la búsqueda y al aprendizaje; no obstante, esta tendencia es frenada por los contextos más cercanos, es decir, la familia y los padres. En este contexto, la familia -a través de la parentalidad- promueve la autonomía, autoestima, independencia, y otros factores claves que forman parte de una buena diferenciación del Self, para el sano desenvolvimiento del individuo en su entorno (Bowen, 1978).

En la perspectiva que aquí se adopta, la investigación se orientó hacia un estudio correlacional de paradigma cuantitativo, con un enfoque sistémico, relacionado con los modelos familiares. Donde se evaluará la diferenciación del self en la etapa de la adolescencia tardía y los

lazos parentales a partir de sus consideraciones personales, por tanto, se buscará demostrar sí existe o no relación entre ambas variables, así como también, la significancia de las mismas.

Formulación del Problema

Interrogante Principal

¿Qué tipo de relación existe entre lazos parentales y la diferenciación del self en estudiantes de 1er semestre de la Escuela de Psicología en la Universidad Arturo Michelena?

Interrogantes Secundarias

1. ¿Cuáles son los tipos de lazos parentales en estudiantes de 1er semestre de la Escuela de Psicología en la Universidad Arturo Michelena?
2. ¿Cuáles son los niveles de diferenciación del self en estudiantes de 1er semestre de la Escuela de Psicología en la Universidad Arturo Michelena?
3. ¿Cuál es la correlación entre lazos parentales y la diferenciación del self en estudiantes de 1er semestre de la Escuela de Psicología en la Universidad Arturo Michelena?

Objetivos de la Investigación

Objetivo General

Analizar el tipo de relación entre los lazos parentales y la diferenciación del self en estudiantes de 1er semestre de la Escuela de Psicología en la Universidad Arturo Michelena, San Diego, Edo. Carabobo.

Objetivos Específicos

1. Evaluar los tipos de lazos parentales en estudiantes de 1er semestre de la Escuela de Psicología en la Universidad Arturo Michelena.
2. Medir los niveles de diferenciación del self en estudiantes de 1er semestre de la Escuela de Psicología en la Universidad Arturo Michelena.
3. Establecer la relación entre lazos parentales y la diferenciación del self en estudiantes de 1er semestre de la Escuela de Psicología en la Universidad Arturo Michelena.

Justificación y Delimitación del Estudio

Las relaciones paterno filiales tienen una gran importancia en el desarrollo psicológico, la formación de una personalidad sana y estructurada, de forma que permita la adaptabilidad a las distintas situaciones que se presenten a lo largo de la vida, y que se obtengan las habilidades sociales necesarias para adecuarse a la sociedad. Desde la infancia, hasta la adolescencia existe una gran influencia de los padres hacia sus hijos, a pesar de la brecha generacional. Durante el desarrollo pueden existir retos que amenacen la relación padre/hijos, sin embargo, esta debe poder evolucionar, y permitir una correcta adaptación y desarrollo; donde el adolescente pueda llegar a obtener autonomía, seguridad, capacidad de autorregularse y habilidades sociales, es decir, en resumen, obtener una buena diferenciación del self.

El propósito de la presente investigación es analizar la perspectiva del vínculo paterno-filial y su relación con la diferenciación del self en estudiantes de universitarios pertenecientes a una institución educativa privada tomando en cuenta aspectos como la afectividad, la autoestima, la autonomía, las habilidades sociales, y la regulación emocional; con el objetivo de establecer la correlación entre dicha perspectiva y la diferenciación del self, de modo que proporcione información que pueda ser usada en un aspecto psicoeducativo, permitiendo la concientización sobre la importancia de dichas relaciones y sus efectos en el desarrollo.

La línea de investigación a la que se suscribe el estudio es modelos psicológicos familiares, ya que se enfoca en el sistema familiar, estudiándolo internamente y externamente, de modo que se exploran las relaciones entre los miembros a nivel intrafamiliar y extrafamiliar. Permitiendo establecer una correlación, para la elaboración de estrategias para mejorar y promover el

fortalecimiento de las relaciones paterno filiales para establecer un clima familiar y una dinámica familiar más efectiva, que permita promover un mejor desarrollo en los adolescentes.

Asimismo, permite un acercamiento al estudio del desarrollo psicológico del adolescente tardío a partir del sistema familiar al que pertenezca, de modo que resulta de gran interés para investigar y profundizar, no solo en relación a los modelos familiares, sino también, en relación a la personalidad, las emociones y el comportamiento. Por esto, aportaría información a cátedras como Psicología comunitaria, familiar y de pareja, Psicología social, Evolutiva, y Psicología de la personalidad. Finalmente, el estudio se estima poder llevarlo a cabo en el semestre comprendido de septiembre a octubre de 2022, dentro de los espacios de la Universidad Arturo Michelena, con una muestra de sujetos adolescentes que se encuentran viviendo con sus padres.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO REFERENCIAL

Antecedentes de la Investigación

Antecedentes Internacionales

Borondo, (2021) en su investigación titulada: *La diferenciación del self y su relación con el apego adulto y la autoestima*, para optar al grado académico de Máster Universitario en Psicología General Sanitaria, en la Universidad Pontificia Comillas, en Madrid. España, tuvo como objetivo principal explorar la relación entre la diferenciación del self, el apego adulto y la autoestima, para lo cual emplearon una metodología cuantitativa, y una muestra de 150 sujetos, a los cuales les aplicaron la Escala de Diferenciación del Self (2019), la *Experiences in Close Relationships Scale-Spanish* (2007) y la Escala de Autoestima (2004).

Los resultados de este estudio reflejaron relaciones entre los distintos factores de la diferenciación y la ansiedad, la evitación y la autoestima. Las relaciones más notables que se observaron fueron la relación negativa entre ansiedad y diferenciación ($r=-,52$; $p<,001$; $r^2=,27$) y las relaciones positivas entre autoestima y diferenciación ($r=,58$; $p<,001$; $r^2=,33$), y autoestima y posición del yo PY ($r=,51$; $p<,001$; $r^2=,25$). Además, se encontró que la diferenciación y la evitación eran predictores de la autoestima.

Esta investigación aporta al presente trabajo evidencia de que la diferenciación y el apego puede influir en factores como la autoestima y la ansiedad; y confirma el postulado de Bowen que afirma que la diferenciación del self es la resolución que los adultos hacen del tipo de apego que han creado durante su infancia. Manifestando la importancia de la creación de un self diferenciado o un apego seguro, para el bienestar psicológico personal de los individuos y la creación de un yo bien posicionado, asimismo, al no crearse puede resultar en efectos negativos en la salud mental de los mismos.

García, (2020), en su investigación: *Relación del estilo de apego, el nivel de individuación y la violencia filio-parental*, para optar al grado académico Máster Universitario en Psicología General Sanitaria en la Universidad Pontificia Comillas, en Madrid. España, tuvo como objetivo principal profundizar en la relación entre la sintomatología de violencia filio-parental (VFP) o ascendente, el estilo de apego y el nivel de diferenciación o individuación en adolescentes (de entre 15 y 19 años), para lo cual emplearon una metodología cuantitativa, y una muestra de 93 participantes extraída de la población general, a las cuales les aplicaron el Cuestionario de Violencia filio-parental (CPVQ) (2018), Apego adulto de Melero y Cantero (2008), y la adaptación al español del Inventario de Diferenciación de Sí Mismo-Revisado (DSI-R) (2015).

Los resultados muestran la existencia de la relación inversa entre las variables VFP y el proceso de individuación ($r = -0.277$, $n = 93$, $p = 0.007$), así como la relación de inversión entre el proceso de individuación y el apego inseguro ($M = 97.63$, $SD = 15.203$); $t(90.688) = 4.5025$, $p < 0.001$. Sin embargo, no hubo evidencia de una relación entre el estilo de apego inseguro y VFP ($M = 19.58$, $SD = 4.036$); $t(91) = -1.920$, $p = 0.017$.

Esta investigación aporta al presente trabajo pruebas de que el apego inseguro puede afectar el nivel de diferenciación del self, asimismo las variables VFP pueden inferir en el proceso de individuación de los individuos. Asentando que la dinámica que existe en el ambiente familiar puede influir en el desarrollo de un self diferenciado en los adolescentes. Esto en relación a la formación del vínculo con los progenitores durante la infancia (Bowlby 1995), es decir, el apego, y el tipo del mismo facilitará o dificultará la consecución de los diferentes hitos para completar el proceso de diferenciación, y a su vez influenciará en la expresión a lo largo de la vida de su yo.

Nieto (2020), en su investigación: *El proceso de individuación en los jóvenes: comunicación familiar y autonomía emocional*, para optar al grado académico Máster Universitario en Psicología General Sanitaria en la Universidad Pontificia Comillas, en Madrid. España, tuvo como objetivo principal investigar acerca del proceso de individuación en los jóvenes. Además, se estudia la relación entre el nivel de individuación del joven, su autonomía emocional y su comunicación familiar, para lo cual emplearon una metodología cuantitativa, y una muestra de 159 sujetos con edades comprendidas entre los 18 y 28 años, a los cuales les aplicaron

la Escala de Comunicación Familiar (FCSVE) (2017), Escala de Diferenciación del Self (EDS) (2019) y el Inventario de Competencias Socioemocionales para Adultos (TCSE).

Los resultados obtenidos muestran que no existe una relación significativa entre el nivel de individuación de un joven y su grado de autonomía ($R_s = -0,121$; $p > 0,130$), sin embargo, si se ha encontrado una relación significativa entre el nivel de individuación y la comunicación familiar ($R_s = -0,426$; $p < 0,001$), siendo esta relación baja ($R_s^2 = 0,1819$). Esta investigación aporta al presente trabajo bases sobre la relación que existe entre la familia, la comunicación familiar y los niveles de diferenciación, ya que como se ha venido aclarando a lo largo del trabajo, el tipo de relación con los padres puede interferir en el desarrollo de ideas, valores y objetivos, y en la construcción de la identidad del sujeto. Esto debido a lo que Bowen (1979) postula en su teoría, en referencia a la existencia de la interdependencia entre los distintos miembros del sistema familiar.

Antecedentes Nacionales

Sulbarán (2017) en su investigación: *Dinámica de la familia popular urbana y comportamiento violento de los jóvenes* en la Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela, tuvo como objetivo principal analizar el impacto de la dinámica de la familia popular urbana de Maracaibo y San Francisco del Estado Zulia en la formación y reforzamiento de conductas violentas, para lo cual emplearon una metodología cualitativa, y una muestra de los jóvenes con edades comprendidas entre los 24 y 32 años de edad, de los sectores populares, tomando como referencia cuatro barrios de Maracaibo, a los cuales les aplicaron entrevistas individuales, narraciones, transcripciones de audio y videos, notas de campo, archivos escritos, análisis de contenido.

Con este trabajo de investigación se recopiló datos que permitieron brindar que la violencia la asumimos como un fenómeno social que no puede ser entendido aisladamente sin reflexionar sobre las posibles causas, la forma cómo la interpretan los individuos involucrados y los contextos sociales y culturales en los cuales se produce. Los resultados indicaron que, al principio se muestra como rebeldía, pero paulatinamente el comportamiento se expresa como respuesta a las agresiones

y tratos crueles recibidos de personas responsabilizadas de su cuidado. Es un maltrato sostenido en el tiempo ante el descuido y falta de vigilancia de los progenitores, en familias recompuestas en las cuales la ausencia de alguno de los padres se llena con parejas temporales o permanentes que generalmente tampoco se involucran en la atención a los muchachos que no son suyos. Ante el cierre de las oportunidades jóvenes estarían decidiéndose por la vía delictiva como opción de sobrevivencia; lo cual revelaría las fallas de la familia como mecanismo de control social para librarlos de esa posibilidad y prepararlos para una vida dentro de los valores de la cultura.

Esta investigación demuestra la gran importancia del vínculo entre los jóvenes y padres y de la existencia de una alineación de la dinámica familiar y la aparición del comportamiento violento en los adolescentes tardíos en Maracaibo, a pesar de que no se habla directamente de la diferenciación, podemos ver cómo la percepción que tienen de las relaciones con sus cuidadores influyen en su toma de decisiones como mecanismo de supervivencia, que a su vez termina influenciando en su comportamiento y autonomía.

Arias (2019) en su investigación: *Estudio fenomenológico acerca de la dinámica relacional en sistemas familiares de hijos adolescentes con padres separados*, para optar al grado Psicología Clínica en la Universidad Arturo Michelena, Edo. Carabobo, tuvo como objetivo principal reflexionar acerca de la dinámica relacional en sistemas familiares de hijos adolescentes después del divorcio de sus padres, a partir de un estudio fenomenológico, para lo cual emplearon una metodología cualitativa, y una muestra de tres adolescentes de entre diez y diecinueve años de edad que tuvieran como característica, ser hijo de padres separados, a los cuales se les realizó una entrevista individual semiestructurada con mayor inclinación en la etapa de la adolescencia.

Los resultados obtenidos muestran que la dinámica relacional entre los padres de los entrevistados y estos últimos, es casi nula, aunque se diferencia en cuanto a las figuras parentales, se obtiene además distanciamiento físico y afectivo o emocional. No obstante, todos los participantes relatan la funcionalidad del sistema luego de atravesar el fenómeno. Sin embargo, a pesar de las diferenciaciones de cada sistema y en particular de los diferentes estilos de vida e incluso las desiguales personalidades de los entrevistados, se observan similitudes en cuanto a su capacidad de socializar, actividades recreativas, inclusive sus preferencias musicales; tomando

esto último como uno de los factores que interviene en el proceso de socialización y formación de la identidad de los adolescentes.

Esta investigación aporta evidencia de que los adolescentes con dinámicas familiares y relaciones paterno-filiales similares, poseen semejanzas en cuanto a su forma de socializar, sus preferencias, en sus relaciones con otros y en factores de la identidad de los adolescentes que se han estudiado y evaluado.

Bases Teóricas Referenciales

Enfoque sistémico

La psicología sistémica está basada en la Teoría General de Sistemas de Karl Ludwig Von Bertalanffy, que empezó a desarrollarse a mitades del siglo XX, en 1968. La TGS, nació con el objetivo de explicar los principios de organización de muchos fenómenos naturales y ahora se aplica al conocimiento de muchos otros hechos. El enfoque sistémico, estudia la comunicación y las relaciones sociales como un sistema global. Dado que muchos conflictos emocionales surgen como resultado de la socialización, la psicología de sistemas analiza todo el espectro de problemas y se enfoca en comprender y cambiar la dinámica de las relaciones interpersonales (SEFHOR, 2022).

Comprende que los sistemas tienen propiedades distintas a la simple suma de sus componentes, que van desde el estudio del individuo aislado hasta el estudio del sistema y las relaciones entre sus componentes. Un sistema es un todo organizado formado por elementos que interactúan de determinada manera, estudiado desde una perspectiva holística e integradora, donde lo importante son las relaciones y los componentes que de él surgen. Esto no quiere decir que no se estudie un solo individuo, también se extiende al individuo, solo que, teniendo en cuenta los diferentes sistemas que conforman su ambiente. Entiende los problemas desde el contexto, centrándose en comprender y cambiar la dinámica de las relaciones (familia, trabajo, etc.). (SEPHOR, 2022).

Además, ve que los roles y el comportamiento de las personas en estos contextos están determinados por las reglas no escritas de este sistema y las interacciones entre sus miembros. La visión sistémica tiene múltiples aplicaciones en diversos campos científicos como las matemáticas, la biología, la física, la química, la educación, la sociología o la psicología, entre otros. Hasta entonces, en el campo de la psicoterapia, la enfermedad mental se entendía en un sentido lineal, con explicaciones de la historia y causa y efecto de la enfermedad. Primero, se encontraba la causa, luego se instituía el tratamiento. La psicología de sistemas tiene una perspectiva circular y causal, es decir, no existen marcadores lineales que limiten el estudio. Hay diferentes factores causales, y cada acción y respuesta varía según la naturaleza del contexto. (SEPHOR, 2022).

Paul Watzlawick fue un pionero en distinguir entre causalidad lineal y circular, explicando así los diferentes patrones iterativos de interacción y marcando el anverso y el reverso al explicar las dificultades en estas relaciones personales. La perspectiva circular, gira en torno a problemas marcados por cómo el comportamiento de un individuo afecta las acciones de los demás, lo que a su vez también afecta a sí mismo. Watzlawick, también introdujo la teoría de la comunicación humana (1974) como un elemento clave en la implementación del proceso terapéutico. Por tanto, la comunicación es un componente que hay que analizar y por tanto hay que trabajar para mejorar (Espinal et al., 2006).

Otra teoría que complementa la teoría general de sistemas es la cibernética (Wiener, 1948), la cual nos habla de los procesos de estabilidad y cambio que se dan en un sistema por retroalimentación, a través de diversos mecanismos, la retroalimentación (*feedback*) positiva promueve ciertos comportamientos y la retroalimentación negativa para corregirlos. Para Von Foerster, existen dos tipos de cibernética: de primer orden (donde hablamos de estabilidad y cambio en un sistema) y de segundo orden o sistemas observados (donde observar un sistema afectaría al propio sistema observado). La cibernética de segundo orden influye en las teorías de sistemas, ya que es muy difícil (o hasta imposible) evaluar, observar o interferir con un sistema sin afectar (Espinal et al., 2006).

El desarrollo humano, como cualquier otro organismo vivo, forma parte de una serie de sistemas interrelacionados que son escenarios de diferentes interacciones con el medio ambiente.

Dependiendo del enfoque general que se tome, podemos encontrar sistemas dentro de sistemas más grandes o comunes, afectando a los sistemas dentro de ellos. Tomando este aspecto de la biología, Bronfenbrenner (1979) propuso la Teoría Ecológica de Sistemas, en la que afirmaba la existencia de muchos sistemas que inciden directamente en el desarrollo humano a lo largo de la vida. Él también lo aplica al sistema familiar, porque la familia se puede dividir en diferentes subsistemas como parental (padre e hijo), conyugal (padres) y fraternal (hermanos); y la familia, es el sistema que define y configura en mayor medida el desarrollo humano desde la concepción.

Los sistemas que rodean al individuo son Microsistemas (entorno directo como la familia y el hogar), Mesosistemas (relaciones entre microsistemas, como padres y maestros), Exosistemas (más amplios, como el vecindario, locales o la ciudad) y Macrosistemas (valores culturales y políticos de una sociedad) (Espinal et al., 2006).

Dado que para este autor el medio ambiente es algo que trasciende las circunstancias inmediatas y afecta directamente a la persona en su desarrollo, utilizó el término "modelo ecológico" para referirse a la disposición de series de estructuras concéntricas, donde cada estructura se encuentra dentro de otra. Para el estudio de las relaciones familiares en el campo de la psicología, el modelo ecológico aporta importantes fundamentos que nos permiten ver las diferentes formas en que una persona se relaciona con el entorno (Espinal et al., 2006).

Así, el enfoque sistémico permite observar cómo cada grupo familiar encaja en una red social más grande, y desde allí, el grupo utiliza su energía para lograr una autonomía total. Pero al mismo tiempo permite analizar cómo cada microsistema permite la integración de las energías de los demás miembros del sistema, ya sean estos individuos o sean subsistemas. La interacción de los componentes en el subsistema está regulada por flujos constantes, que son devueltos por la actividad de todos los subsistemas que participan en el sistema. Por lo tanto, la estructura de la familia es compleja y su dinámica generalmente está mediada por la actividad específica de cada subsistema, durante diferentes períodos de la vida total del sistema (Danezkha, 2022).

Muchos consideran que el padre de la terapia familiar moderna es John Bell, profesor de psicología en la Universidad de Clark en Worcester, Massachusetts, porque en 1951 realizó una

terapia de grupo con toda la familia de un joven. El joven era muy beligerante y obtuvo excelentes resultados. Por eso, en muchas citas bibliográficas, se marca este momento como el inicio de la terapia sistémica. Desde entonces, muchas personas han aplicado y popularizado los principios de la terapia sistémica en diferentes campos. Por ejemplo, Nathan Ackerman, en psiquiatría infantil, Theodore Lidz se especializa en trabajar con familias de pacientes con esquizofrenia y fue el primero en explorar el papel de los padres en el proceso de esquizofrenia. Bateson, antropólogo y filósofo, ha estudiado la estructura familiar de las tribus insulares de Bali y Nueva Zelanda con su esposa Margaret Mead (Danezkha, 2022).

En paralelo, surge la terapia breve, a partir de la terapia sistémica, desde principios de los años 70, se planteó que el modelo sistémico podría aplicarse a un solo individuo, incluso sin que asista toda la familia. Por consiguiente, la Terapia Sistémica Breve es un modelo que tiene como objetivo ayudar a individuos, familias, parejas o grupos a alcanzar sus objetivos en el menor tiempo posible. La intervención cubre una amplia gama de procedimientos y técnicas con un enfoque práctico. Se enfoca en identificar patrones disfuncionales en el comportamiento individual o grupal y redirigirlos hacia el equilibrio (Danezkha, 2022).

Teoría de los sistemas familiares (Bowen, 1978)

Bowen desarrolló la teoría de sistemas familiares porque creía que la familia era la principal fuente de emociones y personalidad. Mientras trabajaba con clientes con esquizofrenia, Bowen estudió la relación simbiótica entre los niños y sus madres. Sugirió que la esquizofrenia era el resultado de muchas generaciones de disfunción, con cada generación experimentando más disfunción, hasta que finalmente un niño desarrolló esquizofrenia. Aunque la teoría de los sistemas familiares de Bowen fue una rama de su trabajo con pacientes con esquizofrenia, continuó desarrollando la teoría de los sistemas familiares y la terapia sigue siendo una forma de terapia popular (Hoffman, 1987).

Bowen vio la actividad emocional como el resultado de fuerzas automáticas que se encuentran en las personas y entre ellas, fuerzas que también están presentes en otros seres vivos. Murray plantea que “el funcionamiento emocional incluye fuerzas automáticas que dirigen la vida

protoplasmática, como el instinto, la reproducción y las conductas involuntarias apoyadas por el sistema nervioso autónomo, estados emocionales y sentimentales subjetivos, y fuerzas que gobiernan las relaciones en los sistemas” (Bowen, 1978; pp. 304-305). Pensaba que la vida de las personas está gobernada por estas fuerzas emocionales más de lo que están dispuestas a admitir. Además, considera la enfermedad emocional como la desorganización del sistema emocional de la familia.

Bowen (1976) define los sistemas como cualquier relación o conjunto de relaciones en las que las fuerzas opuestas (pesos y contrapesos) están trabajando continuamente. La relación entre los miembros de una familia forma un sistema. Cada miembro juega un papel específico y debe seguir ciertas reglas. Dependiendo de los roles en el sistema, se espera que las personas interactúen y respondan entre sí de cierta manera. Los patrones evolucionan en el sistema y el comportamiento de cada miembro afecta a los otros miembros de manera predecible. Dependiendo de un sistema en particular, estos patrones de comportamiento pueden hacer que el sistema se desequilibre, funcione mal o ambos en diferentes momentos.

La familia juega un papel importante en el desarrollo personal de una persona, pues, así como los individuos se diferencian de sus padres, sus padres han tenido que hacer lo mismo con los de ellos. Así, se supone que un sistema familiar claramente diferenciado promueve la diferenciación apropiada de los miembros; Sin embargo, ese no es siempre el caso. Una familia menos diferenciada, generalmente estricta, exigente y perfeccionista, evitará la división entre los miembros, provocando que los hijos se integren emocionalmente o se separen de personas que no son diferentes. El Dr. Bowen sugiere que los humanos pueden haber evolucionado para ser interdependientes de los miembros de la familia para fomentar la cooperación entre familias necesaria para cosas como refugio y protección (Bowen, 1997).

Sin embargo, en situaciones complejas, lo que siente una persona puede repercutir en los miembros de la familia de la unidad emocional, y la interdependencia se vuelve emocionalmente agotadora en lugar de reconfortante. Siempre existe alguien en tu organización familiar que ha 'absorbido' en mayor medida algunas de las emociones de otros miembros de la familia, hay alguien que es más probable que sufra las consecuencias de problemas emocionales como depresión, alcoholismo y encarcelamiento. Esto muestra cuán importante es que las familias

trabajen juntas para superar sus problemas, en lugar de dejar que las emociones negativas se apoderen de ellos. La terapia o el asesoramiento pueden ayudar a muchas familias a trabajar mejor juntas y reducir la ansiedad (Bowen, 1989).

Bowen, formuló la teoría utilizando el pensamiento sistémico para integrar el conocimiento sobre el ser humano como producto de la evolución con el conocimiento de la investigación familiar. Solo basado en hechos (Kerr y Bowen, 1988; p. 346). Refiriéndose a observaciones que pudieran ser registradas y corroboradas por personas independientes. Cada concepto de la teoría se basa en patrones de relación que los investigadores observaron repetidamente en situaciones experimentales controladas (Bowen, 1978; p. 357). La Teoría Sistémica se centra en quién hizo qué, dónde, cuándo y cómo, siempre que esas observaciones se basen en hechos. Bowen (1978) afirma que la Teoría Sistémica no presta mucha atención a nuestro discurso verbal sobre por qué hacemos lo que hacemos.

Diferenciación del Self

Se refiere a cómo las personas se diferencian, es decir, se dan cuenta de que difieren en libertad. La familia tiene una gran influencia en cómo las personas se sienten, piensan y actúan. Cuanto menos desarrollada es una persona (menos desarrollado está su Self), más imbuida está de la influencia y la presión del grupo; asimismo, tenderá con mayor frecuencia a tratar de controlar el comportamiento de los demás. Esto da lugar a “camaleones” (que se adaptan pasivamente a todo) y “matones” (que van contra todo porque sí) (Bowen, 1976, 1978).

La Diferenciación del Self se entiende como un rasgo esencial del sistema de relaciones familiares, con un grado de homogeneidad en todo el sistema familiar, con ligeras diferencias entre hermanos y entre los diferentes sistemas de cada familia. En esencia, la diferenciación del self funciona tanto internamente como entre individuos. Su manifestación en los miembros de la familia como sujetos individuales está relacionada con la capacidad de regular las emociones y el comportamiento en relaciones significativas, dando lugar así a la capacidad de mantener relaciones auténticas, una intimidad madura y un yo bien definido en relación con los demás. (Rodríguez y Berlanga, 2015) A nivel interpersonal, la Diferenciación del Self refleja la habilidad para alcanzar la intimidad manteniendo un claro sentido del Self en las relaciones significativas (Bowen, 1976, 1978)

Cada ser humano tiene rasgos de personalidad únicos, pero a veces es difícil distinguirse del resto de la familia. Ser capaz de establecer un sentido del self depende de su nivel de autonomía y de su propia autoestima. Así, los individuos más distintivos son capaces de reflexionar, ser conscientes de sus emociones y vivir una experiencia emocional intensa, o permanecer tranquilos, conservando la capacidad de razonar lógicamente según las circunstancias del escenario.

Según Titelman (2014), la diferenciación del yo es el concepto central de la teoría de Bowen. Bowen enfatizó que diferenciación del yo es un objetivo importante de todos los miembros de la familia, especialmente de los niños. La diferenciación requiere que todos se vean a sí mismos como independientes de la familia. A lo largo de su carrera, Bowen siempre mantuvo la creencia en la diferenciación. Él creía que las personas pueden alcanzar la madurez emocional a lo largo de la vida, desarrollar relaciones estrechas, manejar las reacciones y los comportamientos y, en última instancia, desarrollar un sentido de pertenencia a la individualidad holística.

Explicado desde la dinámica familiar, los miembros de una familia se caracterizarán por ser diferenciados, indiferenciados o con una situación de apego emocional no resuelto. Los individuos más diferenciados logran la cercanía emocional en sus relaciones sin experimentar temor o sentirse asfixiados o absorbidos, y manteniendo su autonomía sin experimentar miedos debilitantes a ser abandonados. Se adaptan fácilmente al estrés, afrontan mejor los problemas y, por tanto, tienden a tener menos conflictos. Una habilidad que han desarrollado personas diferenciadas es que distinguen entre su intelecto y sus emociones, lo que les hace reaccionar con plena conciencia y control de las situaciones y de sí mismos. (Bowen, 1978; Kerr y Bowen, 1988; Bowen, 1989; Bowen, 1998)

Además, las personas más diferenciadas son más propensas a apoyar los intereses de los demás, sin sentir que están perdiendo de vista sus propios objetivos o a sí mismos en el proceso. Les permite mantener conexiones durante un conflicto o con aquellos que tienen opiniones diferentes, sin caer en el uso del corte emocional o el control relacional para mantener la calma (Schnarch, 1997; Skowron y Friedlander, 1998). Al mismo tiempo, los padres más diferenciados podrán apoyar y cuidar a sus hijos, promover su autonomía adecuada a la edad y alentarlos a desarrollar la autorregulación emocional y conductual.

La indiferenciación fusionada, es la unión afectiva que tiene el individuo con otra persona, lo que lleva a la dependencia por el miedo que provoca la separación. Según Vargas e Ibáñez (2007), una persona fusionada ve la separación como terrible, insoportable o catastrófica, tiende a ser emocionalmente impulsiva, territorial, muy sensible y cree que siempre tiene la razón. El individuo fusionado siempre buscará ser amado, reconocido y sentirse incluido, porque él solo no puede satisfacer sus necesidades emocionales y tenderá a buscar a alguien más para hacerlo, pero al mismo tiempo, sentirá el deseo de cuidar a los demás y hacerlos felices. Ante determinadas situaciones de ansiedad y estrés en el grupo, aquellos con self indiferenciado se convierten en los miembros más vulnerables del sistema familiar. Se caracterizan por estar poco adaptados a las demandas externas, por lo que dependen de la aprobación y aceptación de los demás, por lo que la mayoría modifica lo que piensa o dice para complacer a los demás. (Bowen, 1998; Kerr, 2003)

Y finalmente, la indiferenciación desconectada emocionalmente es una de las alternativas que tienen las personas con problemas emocionales no resueltos, consiste básicamente en establecer la distancia física o distanciamiento emocional. Significa que la persona trata de convencerse de que no necesita al otro y emprende la búsqueda de una supuesta independencia. Para las personas desvinculadas afectivamente, las relaciones con seres queridos o personas importantes les generan ansiedad y miedo, por lo que optan por negarlas y huir de ellas. Generalmente estas personas se quejan de todo lo que pasa en la familia y crean una gran tensión en la relación familiar, por lo que cuando se mudan a otro lugar, las demás personas se sienten más aliviadas. Eso sí, no resuelven sus conflictos con sus familias, huyen de las mismas y retrasan sus conflictos afectivos cuando luego establecen otras relaciones íntimas. (Bowen, 1997; Kerr, 2003)

Teoría del Apego (Bowlby, 1960)

La teoría del apego fue desarrollada por primera vez por el psiquiatra británico John Bowlby en la década de 1960 para describir y explicar por qué los niños se apegan emocionalmente a sus cuidadores y los efectos emocionales de esto si un niño es separado de ellos. Bowlby argumenta que el sistema de apego incluye disposiciones conductuales y emocionales diseñadas para mantener a los niños físicamente cerca de sus cuidadores a lo largo de la historia evolutiva.

Según este autor, la conducta de apego está organizada y controlada por sistemas de control en el sistema nervioso central, desempeñando una función evolutiva de protección y supervivencia: cuando un niño (y quizás un adulto) alarmado, ansioso, fatigado o enfermo, tiene una activación del sistema nervioso central que lleva al individuo a buscar protección, consuelo y apoyo de los cuidadores (Bowlby, 1980). El apego, como cualquier otra relación afectiva, incluye sentimientos de deseo de mantener la cercanía, ansiedad por la separación y alegría por el reencuentro (Carrillo, 2004). Además, se considera más fuerte el apego caracterizado por sentimientos de paz y seguridad en compañía de la figura. Se piensa que existe un impulso innato por explorar, que debe equilibrarse con el impulso por mantener la cercanía con los cuidadores.

Bowlby (1969) y Ainsworth (1985), estudiaron y desarrollaron tipos de apego y sus posibles consecuencias futuras. Las personas con un estilo de apego seguro son aquellas cuyos padres son receptivos, genuinamente involucrados en las necesidades emocionales y físicas de sus hijos y, por lo tanto, tienen un sentido de seguridad en sí mismos y en los demás, pueden sentir y expresar sus sentimientos y emociones de manera apropiada, pueden formar relaciones sanas y tomar decisiones importantes cuando se requiere. Son semejantes a las personas diferenciadas. Por otro lado, las personas con un tipo de apego evitativo son conceptualmente similares a aquellas cuyos grados de diferenciación les llevan a la desvinculación emocional; prefieren estar solos porque las relaciones que han establecido con las personas importantes en su existencia les causan mucho estrés, valoran más el autoconocimiento y la confianza en sí mismos a costa de perder la intimidad con los demás, tienden a subestimar la importancia de los vínculos como medio de defensa frente a ellos, por lo que prefieren el alejamiento emocional y, a veces también el físico.

Y, por último, las personas con un tipo de apego inseguro son conceptualmente semejantes a aquellas cuyo nivel de diferenciación es bajo y tienden a fusionarse en su relación con los demás. Estos sujetos a menudo todavía están en el seno materno o son demasiado dependientes de sus parejas o personas emocionalmente importantes. Viven de lo que otros hacen y dejan de hacer, y de pedirles que satisfagan sus necesidades emocionales. Son incapaces de darse cuenta de sus verdaderas necesidades, pero asumen lo que los demás quieren para ellos, son fáciles de impresionar, influenciables y no tienen criterio propio. Quieren tener intimidad, pero al mismo tiempo desconfían de los demás, temen el rechazo o la desvalorización. Los cuidadores no

muestran el mismo patrón de respuesta, es decir, a veces responden a sus necesidades y otras veces no, les son indiferentes, no muestran afecto, abusan de ellos física, verbal o psicológicamente y no interactúan con ellos (Bowlby, 1969; Ainsworth, 1985).

Por otro lado, una alta percepción de aceptación paterna se asocia con un bajo control patológico y un autocontrol extremadamente bajo promueve la tranquilidad. Cuando el control que se ejerce sobre los adolescentes es exagerado y se basa en estrategias psicológicas ocultas, como la culpa y el miedo, para lograr la sumisión, es una forma de control patológica. Además, el énfasis de la madre en el autocontrol se asocia con letargo emocional e indiferencia, lo que dificulta su capacidad para reconocer y apreciar la bondad de los demás y para percibirse como receptor de favores y ventajas. El tipo de lazo parental que se establezca, influye y modela el desarrollo empático de los niños y adolescentes, promoviendo la prosocialidad (Richaud de Minzi, 2002; Carlo et al., 2010; Mestre-Escrivá, 2014).

Lazos Parentales

La experiencia que se adquiere desde el nacimiento sobre el vínculo y el apego con las figuras paternas, juega un papel fundamental a la hora de establecer una identidad. Las figuras paternas son las primeras personas que reflejan la imagen de quién eres y cómo te relacionarás con el resto de personas y el resto del mundo (Maurí, 2015)

En este sentido, el contexto familiar es considerado un factor de gran influencia sobre el desarrollo de comportamientos ajustados o desajustados en la adolescencia (Oliva, 2008). La familia representa uno de los núcleos determinantes en el desarrollo cognitivo, personal, emocional y socioafectivo de los hijos (Samper et al., 2006) Por tanto, la familia debe representar una base segura que permita que los hijos exploren el mundo y desarrollen relaciones sanas, sientan seguridad y, por consiguiente, un buen grado de diferenciación.

La capacidad de los padres para crear este vínculo con los hijos, depende de sus potenciales biológicos, de sus propias experiencias de vinculación y de factores ambientales que facilitan u obstaculizan las vinculaciones con los hijos. A partir de ello surgen distintas dinámicas familiares

que influyen en el establecimiento de vínculos entre padres e hijos, que se basan en distintas formas de estilos de crianza. Estos comportamientos, mandan mensajes, que son percibidos por los hijos y dan base al establecimiento de los vínculos afectivos (Cortez et al., 2021; Richaud de Minzi, 2002; Sroufe, 2005)-

Por consiguiente, estas dinámicas de comportamiento y vinculación, es a lo que se le llama lazos parentales; los cuales están compuestos por dos dimensiones: cuidado y protección. La dimensión de cuidado ocurre en un ámbito donde por un lado refleja afecto, calidez emocional, empatía, e intimidad; mientras que, por otro lado, refleja frialdad emocional, indiferencia, y negligencia. La dimensión de Protección, incluye a comportamientos y actitudes de control que demuestra la sobreprotección, intrusión excesiva en la vida del sujeto, contacto excesivo, infantilización, y prevención del comportamiento independiente; por un lado; mientras que, por otro, está definido como aliento a la independencia y autonomía (Parker, Tupling, y Brown, 1979; Espinoza, 2016). Ahora bien, Parker, Tupling, y Brown (2013) propusieron cuatro tipos de vínculos parentales, que son:

- Vínculo óptimo: Alto cuidado y baja sobreprotección.
- Vínculo ausente o débil: bajo cuidado y bajo sobreprotección.
- Constricción afectiva: Alto cuidado y alta sobreprotección.
- Control sin afecto: bajo cuidado y alto sobreprotección.

Es así que teniendo en cuenta los tipos de apego de Ainsworth y los tipos de vínculo de Parker, se puede determinar que el vínculo afectivo óptimo sería considerado como apego seguro, un vínculo afectivo débil se relaciona con el apego evitativo, y la constricción cariñosa junto con el control sin afecto representaría al tipo de apego ambivalente.

Ejes Temáticos

Adolescencia tardía

Es el período en donde ya ha transcurrido la mayor parte de la adolescencia y que se encuentra antes de la adultez. Concretamente la adolescencia tardía se identifica con la segunda mitad de la década de vida, en un período que varía desde los 15 hasta los 21 años. (Castillero, 2018). Lo que quiere decir, que es ese período que lleva de la niñez a la adultez, donde ya se han desarrollado la mayoría de cambios a nivel psicológico y físico, y la cual es más estable que sus etapas anteriores y existe mayor independencia.

Es una etapa mucho más estable que sus antecesoras, caracterizada por un pensamiento más maduro, menos centrado en el presente y la inmediatez, y más en el futuro, los valores ya están establecidos (pero pueden cambiar con el tiempo). Es común un fuerte idealismo y la presencia de fantasías, pero también pueden presentarse ansiedad y miedo, problemas psicológicos y de salud. A veces se presenta una pequeña crisis (la llamada crisis de los 21 años, que en la sociedad actual va rezagada) cuando empiezas a adaptarte (Castillero, 2018).

Las relaciones personales se ven marcadas por una mayor estabilidad y menor disposición a experimentar que en otras etapas de la adolescencia, y a nivel de relaciones se busca menos el contacto con grupos numerosos, sin embargo, se suele prestar más atención al contacto persona a persona: relaciones e intimidad. Son mucho más independientes tanto de su entorno familiar como del grupo de iguales (ambos siguen siendo muy importantes), y sus valores y comportamientos ya no dependen mucho de lo que los demás piensen de ellos, la separación que se produjo en se reducen los primeros momentos de la pubertad y se restablece el apego al entorno familiar original. Su implicación en la comunidad es mucho mayor A pesar de todo, hay que tener en cuenta que todavía se está en la adolescencia y que aspectos aún no están desarrollados ni siquiera a nivel biológico (Castillero, 2018).

Estudiante universitario

Es una persona que cursa enseñanzas oficiales en alguno de los tres ciclos universitarios, enseñanzas de formación continua u otros estudios ofrecidos por las universidades. La ley regula sus derechos y deberes. (Real Academia Española, 2022) Es decir, son personas que desean adquirir estudios superiores y profundizar a nivel teórico y práctico en una carrera, a elección del estudiante, y que abre puertas muy importantes a nivel profesional y académico.

Las representaciones sociales asociadas al estudiante universitario se forman y nutren antes de que los estudiantes ingresen a la universidad, y luego se enriquecen, amplían y modifican a través de la experiencia. es decir, es construida a través de significados que circulan desde espacios institucionales, culturales, académicos y familiares de inserción y pertenencia, y sobre todo, a través de la interacción con el resto, los portadores de expresiones específicas y sus vivencias dadas y permeadas por la singularidad de por los valores socialmente sostenidos asociados a ella (Guzmán et al., 2013).

En la experiencia misma de ser “estudiante universitario”, las admisiones y transiciones académicas construidas al ingresar a una carrera superior le permiten al sujeto comprender, a través de lo que la sociedad comunica, el modelo al que se conforma o encuentre una distancia entre su experiencia y las ideas previamente adquiridas y/o ideas sobre lo que significa ser un "estudiante". Las habituales expectativas de los profesores de que los estudiantes se arreglen solos en cada materia, se basan en la creencia de que existe un único modo de hacerlo, aprendido con anterioridad. Pero también se asientan en otra suposición: que los universitarios por ser tales, deben comportarse autónomamente (Guzmán et al., 2013).

Lo que suele ser considerado independencia es, en realidad, adaptación activa a un nuevo rol académico definido socialmente. Es decir, la posibilidad de funcionar en forma autónoma proviene de conocer las normas de juego y de saber ajustarse a ellas. Entonces, la autonomía de los universitarios no puede decretarse en virtud de su edad, sino que debe ayudarse a conseguir a través de un largo y complejo proceso de aprendizaje, guiado por medio de la enseñanza explícita e intencional (Guzmán et al., 2013).

Fundamento Normativo

Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999)

Artículo 75. El Estado protegerá a las familias como asociación natural de la sociedad y como el espacio fundamental para el desarrollo integral de las personas. Las relaciones familiares se basan en la igualdad de derechos y deberes, la solidaridad, el esfuerzo común, la comprensión mutua y el respeto recíproco entre sus integrantes. El Estado garantizará protección a la madre, al padre o a quienes ejerzan la jefatura de la familia. Los niños, niñas y adolescentes tienen derecho a vivir, ser criados o criadas y a desarrollarse en el seno de su familia de origen. Cuando ello sea imposible o contrario a su interés superior, tendrán derecho a una familia sustituta, de conformidad con la ley. La adopción tiene efectos similares a la filiación y se establece siempre en beneficio del adoptado o la adoptada, de conformidad con la ley. La adopción internacional es subsidiaria de la nacional.

Este artículo demuestra la importancia de la familia, y a lo largo del presente trabajo, se ha buscado enfatizar dicha importancia, ya que la familia es el sistema primario en el que la persona se desarrolla y adquiere los primeros conocimientos del mundo y de sí misma. Además, establece que el Estado tiene la obligación de protegerla, ya que es necesaria para el desarrollo efectivo del ser humano, por lo que es necesario asegurar que los niños, niñas y adolescentes puedan vivir con sus familias de origen y, en última instancia, el derecho a una familia representativa.

Ley Orgánica para la Protección del Niño y del Adolescente (2007)

Artículo 5. Obligaciones generales de la familia e igualdad de género en la crianza de los niños, niñas y adolescentes. La familia es la asociación natural de la sociedad y el espacio fundamental para el desarrollo integral de los niños, niñas y adolescentes. Las relaciones familiares se deben fundamentar en la igualdad de derechos y deberes, la solidaridad, el esfuerzo común, la comprensión mutua y el respeto recíproco entre sus integrantes. En consecuencia, las familias son responsables de forma prioritaria, inmediata e indeclinable,

de asegurar a los niños, niñas y adolescentes el ejercicio y disfrute pleno y efectivo de sus derechos y garantías.

El padre y la madre tienen deberes, responsabilidades y derechos compartidos, iguales e irrenunciables de criar, formar, educar, custodiar, vigilar, mantener y, asistir material, moral y afectivamente a sus hijos e hijas. El Estado debe asegurar políticas, programas y asistencia apropiada para que la familia pueda asumir adecuadamente estas responsabilidades, y para que el padre y la madre asuman, en igualdad de condiciones, sus deberes, responsabilidades y derechos. Asimismo, garantizará protección a la madre, al padre o a quienes ejerzan la jefatura de la familia.

Significa que la familia y el Estado asumen las responsabilidades y obligaciones de los niños y jóvenes en su cuidado y educación. Asimismo, establece las responsabilidades y obligaciones de ambos padres en la crianza, protección y cuidado afectivo y material de sus hijos. Un punto muy importante, no sólo nos habla del aspecto material, sino que también del aspecto emocional en la relación paterno filial. Esclareciendo así el papel fundamental e inalienable que juegan los padres en el bienestar de sus hijos y manteniendo una relación basada en la reciprocidad, donde todos los miembros de la familia cuidan de sus hijos y aceptan su responsabilidad.

Artículo 25. Derecho a conocer a su padre y madre y a ser cuidados por ellos. Todos los niños, niñas y adolescentes, independientemente de cual fuere su afiliación, tienen derecho a conocer a su padre y madre, así como a ser cuidados por ellos, salvo cuando sea contrario a su interés superior.

Artículo 27. Derecho a mantener relaciones personales y contacto directo con el padre y la madre. Todos los niños, niñas y adolescentes tienen derecho a mantener, de forma regular y permanente, relaciones personales y contacto directo con su padre y madre, aun cuando exista separación entre éstos, salvo que ello sea contrario a su interés superior.

Artículo 32-A. Derecho al buen trato. Todos los niños, niñas y adolescentes tienen derecho al buen trato. Este derecho comprende una crianza y educación no violenta, basada en el amor, el afecto, la comprensión mutua, el respeto recíproco y la solidaridad.

Estos artículos establecen la importancia de que el niño o adolescente conozca a sus padres, y a su vez, que tienen derecho, inclusive si existe alguna separación, a tener contacto y ser cuidados por ellos de forma sana, con una crianza libre de violencia, con la adecuada educación, basada en la creación de un apego seguro, un vínculo lleno de amor, afecto, donde exista respeto y comprensión. Afirmando nuevamente de esta forma, que la relación que mantenga el niño o adolescente, es y será fundamental para su adecuado desarrollo como persona, por lo que debe crearse un vínculo positivo y fuerte para su bienestar.

Artículo 45. Protección del vínculo materno-filial. Todos los centros y servicios de salud deben garantizar la permanencia del recién nacido o la recién nacida junto a su madre a tiempo completo, excepto cuando sea necesario separarlos o separarlas por razones de salud.

Señala que los bebés necesitan desde el nacimiento estar el mayor tiempo posible con sus madres para que establecer un buen vínculo con ella, ya que el recién nacido no cuenta con lenguaje verbal ni con la capacidad general para comprender lo que se le dice, por tanto, su manera de comunicarse y entender el mundo es sensitivamente, a través de la percepción. (Maurí, 2015) En esta etapa y en los primeros años, es muy importante la forma en que se establece el contacto físico con el bebé, debido a que todo ello favorece o dificulta el apego; de esta forma, los bebés aprenden a relacionar su mundo interior con el mundo exterior, a la vez que aprenden patrones de relación con los cuidadores, que con el paso de los años se extenderá a sus relaciones con otras personas.

Artículo 358. Contenido de la Responsabilidad de Crianza.

La Responsabilidad de Crianza comprende el deber y derecho compartido, igual e irrenunciable del padre y de la madre de amar, criar, formar, educar, custodiar, vigilar, mantener y asistir material, moral y afectivamente a sus hijos e hijas, así como la facultad de aplicar correctivos adecuados que no vulneren su dignidad, derechos, garantías o desarrollo integral. En consecuencia, se prohíbe cualquier tipo de correctivos físicos, de violencia psicológica o de trato humillante en perjuicio de los niños, niñas y adolescentes.

Artículo 359. Ejercicio de la Responsabilidad de Crianza.

El padre y la madre que ejerzan la Patria Potestad tienen el deber compartido, igual e irrenunciable de ejercer la Responsabilidad de Crianza de sus hijos o hijas, y son responsables civil, administrativa y penalmente por su inadecuado cumplimiento. En caso de divorcio, separación de cuerpos, nulidad de matrimonio o de residencias separadas todos los contenidos de la Responsabilidad de Crianza seguirán siendo ejercida conjuntamente por el padre y la madre. Para el ejercicio de la Custodia se requiere el contacto directo con los hijos e hijas y, por tanto, deben convivir con quien la ejerza. El padre y la madre decidirán de común acuerdo acerca del lugar de residencia o habitación de los hijos o hijas. Cuando existan residencias separadas, el ejercicio de los demás contenidos de la Responsabilidad de Crianza seguirá siendo ejercido por el padre y la madre: Excepcionalmente, se podrá convenir la Custodia compartida cuando fuere conveniente al interés del hijo o hija.

En caso de desacuerdo sobre una decisión de Responsabilidad de Crianza, entre ellas las que se refieren a la Custodia o lugar de habitación o residencia, el padre y la madre procurarán lograr un acuerdo a través de la conciliación, oyendo previamente la opinión del hijo o hija. Si ello fuere imposible, cualquiera de ellos o el hijo o hija adolescente podrá acudir ante el Tribunal de Protección de Niños, Niñas y Adolescentes.

Los artículos 358 y 359 tratan básicamente de la importancia de adoptar buenos métodos de crianza, libres de maltrato físico y psíquico. Además, los padres deben cuidar a sus hijos por igual, estén separados o no, si viven separados y en diferentes lugares, deben llegar a un acuerdo general sobre el paradero de los hijos, teniendo en cuenta las opiniones de los hijos. Destacando que, a pesar de estar separados, ambos aún tienen la responsabilidad de crear lazos con su hijo, criarlo y proveerlo con todo lo mencionado anteriormente para que pueda tener bienestar.

Código de Ética Profesional del Psicólogo (1981)

Artículo 54. La investigación en Psicología debe inspirarse en los más elevados principios éticos y científicos.

Artículo 55. La investigación en Psicología deberá ser realizada y supervisada por personas técnicamente entrenadas y científicamente calificadas.

Artículo 58. Toda intervención o acción profesional de la Psicología a nivel individual, de pequeños grupos o de la comunidad deberán regirse por las mismas normas éticas relativas a la investigación.

Los artículos 54, 55 y 58 del Código de Ética, habla acerca de la adecuada realización de una investigación, por tanto, son parte primordial para el presente trabajo, tomando en cuenta los principios éticos y científicos, además siendo sujeta a supervisión por una persona certificada, sin importar el grupo a estudiar.

Definición de Términos Básicos

Apego: “Cualquier forma de conducta que tiene como resultado el logro o la conservación de la proximidad con el otro individuo claramente identificado al que se considera más capacitado para enfrentar al mundo.” (Bowlby, 1995: p.40)

Familia: “La familia es un sistema donde sus integrantes se hayan subordinados al sistema familiar” (Parsons, 1966: p. 102)

Self: “Contenido del aparato psíquico y estructura interna de la mente, ambos vinculados a la representación psicológica que el individuo tiene de sí mismo” (Kohut, 1971: pp. 4)

Sistema: “Es una unión de partes o componentes, conectados en una forma organizada. Las partes se afectan por estar en el sistema y se cambian si lo dejan. La unión de partes hace algo (muestra una conducta dinámica como opuesto a permanecer inerte)” (Van Gigch, 1978: p.15)

Vínculo: “Es la forma en que una persona se relaciona con las demás, estableciendo una estructura relacional entre ambos comunicantes que va a ser única entre ellos dos” (Pichon-Riviere, 1980: p. 36)

Sistema de Variables

Variables Relacionadas

- Lazos Parentales.
- Diferenciación del self.

Variables de Control

- Edad comprendida entre los 17 y 21 años.
- Que sea estudiante de primer semestre de la Universidad Arturo Michelena.
- Estudiantes de 1er semestre de la Escuela de Psicología.
- Viven con sus padres

Variables Intervinientes

- Clima familiar.
- Rendimiento académico.
- Estatus económico.
- Tipo de personalidad.

Formulación de Hipótesis

Hipótesis de Investigación (H_i)

Existe relación significativa entre la percepción del vínculo paterno-filial y la diferenciación del self en estudiantes de 1er semestre de la Escuela de Psicología en la Universidad Arturo Michelena.

Hipótesis Nula (H_0)

No existe relación significativa entre la percepción del vínculo paterno-filial y la diferenciación del self en estudiantes de 1er semestre de la Escuela de Psicología en la Universidad Arturo Michelena.

Nota. Operacionalización de las variables de los objetivos específicos 1 y 2 de la investigación.

Fuente: Rumbos (2022)

Tabla N°1
Matriz de Variables

Objetivo Específico	Variable	Dimensión	Definición	Indicadores	Técnicas	Instrumento	Ítems
1. Evaluar los tipos de lazos parentales en estudiantes de 1er semestre de la Escuela de Psicología en la Universidad Arturo Michelena.	Lazos parentales		Los lazos parentales son los comportamientos y actitudes establecidas por las figuras parentales que contribuyen al proceso de apego. (Espinoza, 2016)		Escala Likert (0-3)	Instrumento de Lazos Parentales. (Adaptación de Espinoza, 2016)	
		Afecto	Susceptibilidad ante las alteraciones que percibe del mundo, sea real o simbólico. Deriva de la interrelación que existe con un ente externo, bien sea con alguien o con algo, y puede ser temporal o permanente. (Lugo, 2022)	Cuidado. Contención emocional. Empatía Cercanía. Indiferencia. Negligencia. Frialdad.			1, 2, 4, 5, 6, 11, 12, 13, 14, 16, 17, 18, 24
		Control	Proceso de regulación de actividades, asegurando el cumplimiento de su planificación y corrigiendo cualquier desviación significativa. (Robbins, 1996)	Estrategias de sobreprotección. Intrusión. Constricción. Contacto excesivo. Infantilización. Prevención de la conducta autónoma.			3, 7, 8, 9, 10, 15, 19, 20, 21, 22, 23, 25

Nota. Operacionalización de las variables del objetivo específico 1 de la investigación. Fuente: Rumbos (2022)

Tabla N°1 (Continuación)
Matriz de Variables

Objetivo Específico	Variable	Dimensión	Definición	Indicadores	Técnicas	Instrumento	Ítems
2. Medir los niveles de diferenciación del self en estudiantes de 1er semestre de la Escuela de Psicología en la Universidad Arturo Michelena	Diferenciación del self		Es un constructo multidimensional que hace referencia a la capacidad intrapsíquica para distinguir los procesos emocionales de los procesos cognitivos, y a la capacidad interpersonal para mantener conexiones con los demás mientras se conserva un yo autónomo (Bowen, 1989, 1998; Kerr & Bowen, 1988).		Escala Likert (1-6)	Escala de Diferenciación del Self (EDS) (Oliver y Berástegui, 2019)	
		Reactividad Emocional (RE)	Tendencia a responder a los estímulos ambientales de forma lábil, descontrolada y con respuestas emocionales autónomas (Oliver, Berástegui, 2019)	Reactividad emocional. Autorregulación emocional. Reflexión en situaciones de estrés.			1,9,11,12,17,21,26,33,40,45,61,71

Nota. Operacionalización de las variables del objetivo específico 2 de la investigación. Fuente: Rumbos (2022)

Tabla N°1 (Continuación)
Matriz de Variables

Objetivo Específico	Variable	Dimensión	Definición	Indicadores	Técnicas	Instrumento	Ítems
-----	-----	Posición del Yo (PY)	El sentido de uno mismo definido con claridad (Oliver, Berástegui, 2019)	Establecimiento de metas propias. Capacidad para distinguir los propios pensamientos de los pensamientos y sentimientos de los demás. Fidelidad a las propias convicciones incluso cuando se está bajo situaciones de tensión.	-----	-----	2,5,20,24,37,47,48,49,57,58,60,62,68
		Fusión con los Otros (FO)	Tendencia a pensar, sentir y actuar como los demás, con la renuncia de los propios criterios para evitar conflictos y desacuerdos y con la búsqueda de aprobación (Oliver, Berástegui, 2019)	Capacidad para seguir los propios criterios y respetar el de los demás, manteniendo vínculos con estos.			8,13,19,27,30,35,36,43,44,51,54,64,66,73
		Corte Emocional (CE)	Evitación de la intimidad por medio de la distancia física o emocional de los demás (Oliver, Berástegui, 2019)	Distancia física. Ausencia de conocimiento mutuo. Baja interacción social, breve o superficial. Omisión sistemática de temas emocionales.			3,4,6,10,14,18,23,28,31,39,42,50,52,55,59,63,65,67,69,72,74

Nota. Operacionalización de las variables del objetivo específico 2 de la investigación. Fuente: Rumbos (2022)

Tabla N°1 (Continuación)
Matriz de Variables

Objetivo Específico	Variable	Dimensión	Definición	Indicadores	Técnicas	Instrumento	Ítems
-----	-----	Dominio de los Otros (DO)	Tendencia a presionar a los demás para que se adapten a los propios intereses, a tolerar poco las diferencias de opinión, a entrar en luchas de poder con los demás y a mostrarse dogmáticos (Oliver, Berástegui, 2019)	Manipulación. Control. Autoritarismo.	-----	-----	7,15,16,22,25,29,32,34,38,41,46,53,56,70
3. Establecer la correlación entre lazos parentales y diferenciación del self en estudiantes de 1er semestre de la Escuela de Psicología en la Universidad Arturo Michelena	Correlación	Estadística	Es una medida de asociación lineal que mide el grado de asociación lineal entre dos variables (Dagnino, 2014).	El valor de r puede situarse entre -1 y +1. La prueba de significación se hace con la hipótesis nula de que no hay asociación, $r = 0$.	Estadística Inferencial r de Pearson	$r_{xy} = \frac{\sum Z_x Z_y}{N}$	No aplica

Nota. Operacionalización de las variables de los objetivos específicos 2 y 3 de la investigación. Fuente: Rumbos (2022)

CAPÍTULO III MARCO METODOLÓGICO

Paradigma Cuantitativo de la Investigación

Según Paitán (2014), la investigación cuantitativa se basa directamente en lo que ahora se conoce como positivismo. El paradigma positivista creía que todas las "cosas" o fenómenos estudiados por la ciencia eran medibles. Este paradigma utiliza preferentemente información cuantitativa o cuantificable para describir o explicar el fenómeno que se estudia. Utilice la recopilación de datos para probar hipótesis basadas en mediciones numéricas y análisis estadístico para crear patrones de comportamiento y probar teorías.

Este paradigma sostiene que existe una realidad objetiva (estática) que los investigadores que tienden a comprender las causas de los fenómenos naturales pueden estudiar. Los positivistas se esfuerzan por ser lo más objetivos posibles en la búsqueda del conocimiento. La recuperación del conocimiento utiliza procedimientos ordenados y disciplinados que permiten a los investigadores probar sus ideas sobre la naturaleza del fenómeno en estudio y las relaciones existentes entre ellos (Paitán et al., 2014).

El enfoque cuantitativo es secuencial y resolutivo. Cada etapa precede a la siguiente etapa. No puede definir y seleccionar muestras a menos que ya haya establecido una hipótesis. Además, los datos no se pueden recopilar ni analizar sin desarrollar primero el diseño o definir una muestra. Por supuesto, puede redefinir algunas fases, pero el orden es estricto. Algunas de las ideas que se han retratado y, una vez retratadas, se derivan objetivos y preguntas de investigación, se revisa la literatura y se establece un marco teórico o perspectiva. A partir de la pregunta se formula la hipótesis y se determinan las variables. Se crea un plan de prueba (diseño), las variables se miden en un contexto particular, las medidas tomadas se analizan (a menudo usando métodos estadísticos) y se extrae un conjunto de conclusiones hipotéticas (Paitán et al., 2014).

Diseño y Tipo de Investigación

Este estudio forma parte de lo que se conoce como diseño no experimental y Palella y Martins (2012) lo definen como un estudio que fue "realizado sin manipular intencionalmente las variables". "En este diseño no se construye la situación específica con, sino que se observa la situación existente" (p.87). Por tanto, este tipo de diseño tiene el mismo proceso establecido en este estudio y siempre obtiene hallazgos que buscan recoger información sobre la percepción del vínculo paterno filial y la diferenciación del self. Esto logra la realidad de las variables.

Con el fin de determinar qué tipo de estudio es útil para clasificar los estudios a realizar, considerando su propósito general y el método de recopilación de datos necesarios, este estudio es "un estudio de campo, este tipo recopila datos directamente de la realidad en la que ocurre el evento, sin manipular ni controlar variables" (Palella y Martins, 2012).

Fases Metodológicas de la Investigación

Fase I: Conocimiento de los tipos de lazos parentales en estudiantes de 1er semestre de la Escuela de Psicología en la Universidad Arturo Michelena.

Actividades:

- Administración del Instrumento de Lazos Parentales (PBI-Parental Bonding Instrument) (Parker, Tupling y Brown, 1979, Adaptación de Espinoza, 2016) en una muestra de adolescentes tardíos de 1er semestre de la Escuela de Psicología en la Universidad Arturo Michelena.
- Tabulación y análisis de los datos obtenidos con la aplicación del Instrumento de Lazos Parentales (PBI-Parental Bonding Instrument) (Parker, Tupling y Brown, 1979, Adaptación de Espinoza, 2016).

Resultado esperado: Tipos de lazos parentales en una muestra de adolescentes tardíos de 1er semestre de la Escuela de Psicología en la Universidad Arturo Michelena.

Fase II: Medición de los niveles de diferenciación del self en estudiantes de 1er semestre de la Escuela de Psicología en la Universidad Arturo Michelena.

Actividades:

- Administración de la Escala de Diferenciación del Self (EDS) (Oliver, & Berástegui, 2019) en una muestra de adolescentes tardíos de 1er semestre de la Escuela de Psicología en la Universidad Arturo Michelena.
- Tabulación y análisis de los datos obtenidos con la aplicación de la Escala de Diferenciación del Self (EDS) (Oliver, & Berástegui, 2019).

Resultado esperado: Niveles de diferenciación del self en una muestra de adolescentes tardíos de 1er semestre de la Escuela de Psicología en la Universidad Arturo Michelena.

Fase III: Establecimiento de la relación entre los lazos parentales y la diferenciación del self en estudiantes de 1er semestre de la Escuela de Psicología en la Universidad Arturo Michelena.

Actividades:

- Procesar los datos.
- Cálculo del coeficiente de correlación r de Pearson y relacionar los datos obtenidos de la aplicación del PBI y la EDS, para determinar si los mismos presentan o no una correlación entre los lazos parentales y los niveles de diferenciación del self.
- Desarrollar las conclusiones y recomendaciones.

Resultado esperado: Índice de correlación entre los lazos parentales y la diferenciación del self en una muestra de adolescentes tardíos de 1er semestre de la Escuela de Psicología en la Universidad Arturo Michelena.

Nivel y Modalidad de la Investigación

Esta investigación es un estudio de nivel descriptivo (Palella y Martins, 2012) donde se especifica que se mide “las dos o más variables que se pretenden estudiar para poder ver si están o no relacionadas entre los mismos sujetos y después de esto se analiza la correlación” (p.94).

De igual manera se puede decir que es una investigación con una modalidad correlacional, debido a que se buscará los datos suficientes por medio de la recolección de datos para luego analizarlas de manera estadística, para establecer qué correlación puede existir en las variables de estudio. Al hablar del alcance temporal, se debe hacer referencia a que este estudio se enmarca o se define como transversal, lo que quiere decir que “se ocupa de recolectar datos en un solo momento y tiempo” (Palella y Martins, 2012). Del mismo modo se aplica a los instrumentos de la medición de la percepción del vínculo paterno-filial y la diferenciación del self en estudiantes de 1er semestre de la Escuela de Psicología en la Universidad Arturo Michelena, San Diego, Edo. Carabobo.

Población y Muestra

Según Palella y Martins (2012), la población es “un conjunto de unidades de la que se desea obtener información y sobre la que se va general conclusiones” (p.105). Para la presente investigación se tomó como población a los estudiantes del 1er semestre de la Escuela de Psicología en la Universidad Arturo Michelena, San Diego, Edo. Carabobo.

Según Palella y Martins (2012), la muestra de una investigación tiene como definición: “es el conjunto de unidades de la que se va a obtener información y sobre de la que se va a generar conclusiones” (p. 105). En este trabajo se utilizará un muestreo probabilístico, que, según Arias (2012) es aquel donde se conoce la probabilidad de cada elemento para integrar la muestra. A su vez, define el muestreo no probabilístico como un procedimiento donde se desconoce la probabilidad que tienen los elementos de la población para integrar la muestra. Por tanto, la misma se seleccionó en función de los criterios de la investigación y su contexto, siendo de tipo intencional, debido a que, tal como lo plantea el mismo autor, "los elementos son escogidos con

base en criterios o juicios preestablecidos por el investigador” (p. 85). De esta manera, la muestra está comprendida por 58 adolescentes tardíos estudiantes de 1er semestre de la Escuela de Psicología en la Universidad Arturo Michelena, San Diego, Edo. Carabobo.

Criterios de Inclusión de la Muestra

- Edad comprendida entre los 17 y 21 años.
- Que sea estudiante de la Universidad Arturo Michelena.
- Estudiantes de 1er semestre de la Escuela de Psicología.
- Que viven con sus padres.

Descripción de la Muestra

La muestra final estuvo conformada por 58 estudiantes provenientes del primer semestre de la Escuela de Psicología de la Universidad Arturo Michelena (43 mujeres y 15 hombres), entre los 16 y 21 años de edad (Media: 17,5 y Desviación Estándar: 1,11). Con respecto a la edad, se observó que los datos arrojados presentaron una asimetría positiva (AS: 1,26), con una curva de forma leptocúrtica (Ku: 2,33) y un coeficiente de variación (CV) de 6,34%. Es decir, la mayoría de los valores se encuentran próximos a la media y la muestra es homogénea.

Tabla N°2

Características de la Muestra

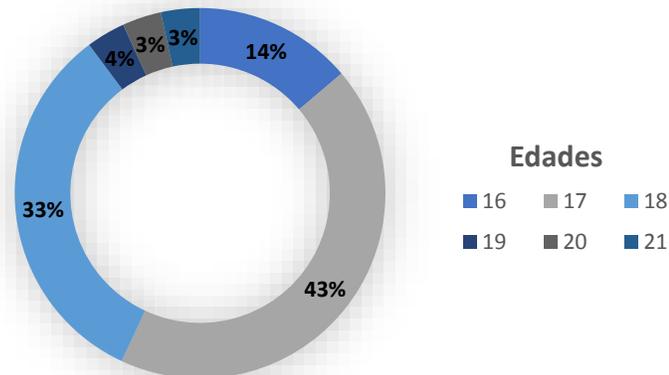
Variables	Frecuencia	Porcentaje	Acumulado
Edad			
16	8	13,8%	13,8%
17	25	43,1%	56,9%
18	19	32,8%	89,7%
19	2	3,4%	93,1%
20	2	3,4%	96,6%
21	2	3,4%	100%
Género			
Masculino	15	25,9%	25,9%
Femenino	43	74,1%	100%

Nota. Distribución de frecuencias de las variables sociodemográficas de la muestra de estudio.

Fuente: Rumbos (2022).

Figura N°1

Distribución de la Muestra por Edad



Nota. La figura muestra la distribución de la muestra del estudio según su edad. Fuente: Rumbos (2022).

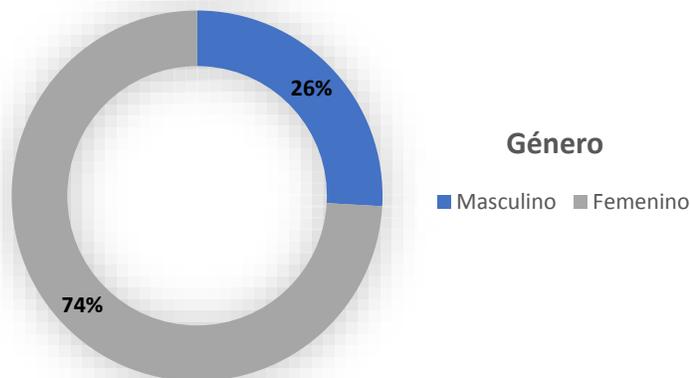
La Tabla N°2 y la Figura N°1 muestran que en el estudio hubo predominancia de estudiantes con 17 años de edad, representando el 43,1% del total, seguidos por aquellos con 18 y 16 años de edad que corresponden al 32,8% y el 13,8% respectivamente, mientras que aquellos con 19, 20 y 21 años estuvieron con 3,4% cada uno. Estos datos de los usuarios que presentaron disposición a participar en el estudio, coinciden con los criterios de inclusión de la muestra; además no existe significancia en las edades según la teoría de Bowen, en donde se postula que el nivel de diferenciación se fija en la adolescencia y, a partir de esa etapa, tiende a permanecer estable con la edad (Kerr y Bowen, 1998).

Con relación al género, la tabla y la figura anterior reflejan que el 74,1% de la muestra pertenecen al género femenino, mientras que el 24,9% restante era de sexo masculino. Razón por la cual, es importante señalar que anteriormente se han encontrado diferencias significativas entre hombres y mujeres en la variable combinada de la diferenciación del self, en concreto, en la dimensión de Reactividad Emocional, con puntuaciones más altas en las mujeres, y en el Corte Emocional, con puntuaciones más altas en los varones. Estos resultados son congruentes con los roles tradicionales de género con los que mujeres y varones generalmente son socializados, y la mayor Reactividad Emocional que se observó en las mujeres coincide con los resultados obtenidos

en algunos estudios (Skowron & Dendy, 2004; Skowron & Friedlander, 1998; Skowron & Schmitt, 2003).

Figura N°2

Distribución de la Muestra por Género



Nota. La figura muestra la distribución de la muestra del estudio según su género. Fuente: Rumbos (2022).

Técnicas e instrumentos de Recolección de Datos

Descripción de los Instrumentos

Instrumento de Lazos Parentales (PBI-Parental Bonding Instrument) (Parker, Tupling y Brown, 1979, Adaptación de Espinoza, 2016)

Es una prueba objetiva que pretende medir y determinar el vínculo hacia los padres, se fundamenta en la teoría del apego/vínculo (Bowlby, 1960). El test consta de 25 afirmaciones, las cuales componen dos escalas: afecto (*care* en el original, de 12 ítems) y control (*overprotection* en el original, de 13 ítems); cada ítem se puntúa a través del método Likert, en un rango de 0 a 3 puntos, quedando la escala de afecto con un puntaje máximo de 36 puntos y la de control con 39. El sujeto debe elegir aquella alternativa que mejor describa la relación con cada uno de sus padres por separado; basado en los recuerdos hasta los 16 años, según criterio de los autores. Por otro lado, no se hicieron baremos, sin embargo, Gordon, Tupling y Parker (1979) establecieron niveles

descriptivos de alto y bajo, las cuales están determinadas por los puntajes de corte: Para la escala padres, un puntaje de “*care*” de 24.0 y un puntaje de “*overprotection*” de 12.5 y para madres, un puntaje de “*care*” de 27.0 y un puntaje de “*overprotection*” de 13,5.

Cada dimensión puede ser utilizada de manera independiente o conjunta, obteniendo así un puntaje para afecto y otro para control, lo cual permite determinar cuatro tipos de vínculos parentales: “Constricción cariñosa” igual a alto afecto y alto control, “Vínculo óptimo” igual a alto afecto y bajo control, “Control sin afecto” igual a bajo afecto y alto control, “Vínculo débil” igual a bajo afecto y bajo control. La asignación de las categorías “alto” y “bajo” está basada en los puntajes de corte: para padres, un puntaje de afecto de 25,6 y un puntaje de control de 11,9 y para madres, un puntaje de afecto de 30,6 y un puntaje de control de 12,5 (Espinoza, 2016).

En la presente adaptación, originaria de Perú (Espinoza, 2016) en cuanto a la traducción, en la categoría de claridad, relevancia y coherencia la mayoría de los ítems obtuvieron un 100% de aprobación demostrando un nivel alto con una adecuada semántica y sintaxis, además de ser relevante para el instrumento. Los ítems 4, 6, 8, 20, 21 y 25 sufrieron modificaciones muy específicas de algunos de los términos al obtener un nivel moderado en las categorías de Claridad y Relevancia. También, se elaboraron los baremos percentilares del Instrumento Lazos Parentales con las variables de edad y estado civil, donde se aprecia una simetría en la distribución de la escala sobreprotección y una asimetría positiva en la distribución de las escalas de cuidado en la forma de padre, así mismo se aprecia una asimetría positiva en la distribución de las escalas de cuidado y una asimetría negativa en la distribución de la escala sobreprotección en la forma madre, en las cuales no se encontraron diferencias significativas por estado civil y por edad (Espinoza, 2016).

Finalmente, se determinó como punto de corte, quienes presenten un puntaje correspondiente a los percentiles de 1 al 50 se ubicarían en un nivel bajo y por encima del percentil 50 un nivel alto; además, se determinó los tipos de vínculo en cada dimensión, de la siguiente manera: los puntajes altos en la escala de Cuidado y bajos en la de Sobreprotección constituyen un vínculo Óptimo; los puntajes bajos en la escala de Cuidado y bajos en la de Sobreprotección conforman un vínculo ausente o débil; los puntajes altos en la escala de Cuidado y Altos en la de

Sobreprotección establecen una Constricción cariñosa; puntajes bajos en la escala de Cuidado y en la de Sobreprotección, conforman un Control sin afecto; finalmente existe una categoría Promedio conformada por los puntajes contenidos dentro del intervalo de confianza para la media en ambas dimensiones (Espinoza, 2016).

Escala de Diferenciación del Self (EDS) (Oliver & Berástegui, 2019)

Durante las últimas décadas, se han desarrollado numerosos instrumentos con los que se ha evaluado la diferenciación del self. Aunque estos instrumentos han supuesto una contribución importante para la evaluación de la diferenciación del self, la mayoría de ellos no recoge los aspectos clave del constructo, ya sea por obviar su dimensión interpersonal o su dimensión intrapsíquica (Oliver & Berástegui, 2019).

Establecida en Málaga, España; esta escala pretende evaluar los principales componentes de la diferenciación del self: Reactividad Emocional y Posición del Yo -componentes intrapsíquicos-, Fusión con los Otros, Dominio de los Otros y Corte Emocional -componentes interpersonales-. El instrumento, redactado en castellano y aplicable a la población hispanohablante, pretende mejorar las debilidades detectadas en la escala DSI-R, en la que está basado, y servir para poner a prueba los postulados teóricos de Bowen en su Teoría de los Sistemas Familiares (1978), examinar el funcionamiento de los adultos y evaluar los resultados terapéuticos desde una perspectiva sistémica.

Es una escala de 74 ítems, con 5 factores, se concluyó que el factor 1 (21 ítems) estaba relacionado con el Corte Emocional (CE), es decir, con la evitación de la intimidad por medio de la distancia física o emocional de los demás. El factor 2 (14 ítems) estaba asociado con la Fusión con los Otros (FO), es decir, con la tendencia a pensar, sentir y actuar como los demás. El factor 3 (12 ítems) guardaba relación con la Reactividad Emocional (RE), esto es, la tendencia a responder a los estímulos ambientales de forma lábil, descontrolada y con respuestas emocionales autónomas. El factor 4 (14 ítems) estaba asociado con el Dominio de los Otros (DO), es decir, con la tendencia a presionar a los demás para que se adapten a los propios intereses, a tolerar poco las diferencias de opinión, a entrar en luchas de poder con los demás y a mostrarse dogmáticos. Por

último, el factor 5 (13 ítems) guardaba relación con la Posición del Yo (PY), es decir, con el sentido de uno mismo definido con claridad.

Los cuatro primeros factores tienen una relación inversa con el constructo, de manera que, a mayor puntuación en RE, FO, DO y CE, menor grado de diferenciación. El último factor tiene una relación directa con el constructo, de manera que, a mayor PY, mayor grado de diferenciación del self. Para obtener la puntuación total de cada subescala deben invertirse previamente las puntuaciones de los ítems que aparecen subrayados. A continuación, se deben sumar las puntuaciones de los ítems de cada subescala y dividir el resultado por el número de ítems que la componen (RE: 12 ítems, PY: 13 ítems, FO: 14 ítems, DO: 14 ítems, y CE: 21 ítems). De esta manera, las puntuaciones de las subescalas oscilarán entre 1 y 6, como las opciones de respuesta. Para calcular la puntuación total, han de invertirse las puntuaciones de las subescalas RE, FO, DO y CE, de manera que, a mayor puntuación en estas subescalas, menor puntuación aportan al total de la escala EDS. La puntuación total de la escala EDS también oscilará entre 1 y 6.

Validez y Confiabilidad

Instrumento de Lazos Parentales (PBI-Parental Bonding Instrument) (Parker, Tupling y Brown, 1979, Adaptación de Espinoza, 2016)

En la presente adaptación (Espinoza, 2016), se aprecian los índices de homogeneidad de los ítems del instrumento Lazos Parentales, obtenidos mediante el coeficiente de correlación de Pearson entre el ítem y el total corregido de la escala que lo contiene, hallándose en la forma de padre, un nivel de homogeneidad bueno a elevado con índices entre .28 a .67 en la escala de cuidado y entre .20 a .52 en la escala de sobreprotección; asimismo, en la forma madre se encontró un nivel de homogeneidad bueno a elevado con índices entre .33 a .65 en la escala de cuidado y un nivel de homogeneidad bueno a elevado con índices entre .20 a .57 en los ítems de la escala sobreprotección, dando como resultados mayores a 0.20.

También, se llevó a cabo el análisis factorial exploratorio, se obtuvieron las dimensiones de cuidado y sobreprotección, los cuales están conformados por cuatro factores de afecto, rechazo,

control y autonomía. Se muestra la matriz factorial para ambas figuras paternas, juntas y por separado, lográndose extraer en los tres casos mediante el método de componentes principales y rotación varimáx se extrajeron cuatro factores, donde los ítems que los componen presentan con cargas factoriales y comunalidades superiores a .30 en todos los ítems. Este modelo tetrafactorial explica más del 50% de la varianza total del test en los tres casos (Espinoza, 2016).

Además, en las pruebas de adecuación muestral arrojaron valores de KMO mayores a .60 y un p-valor altamente significativo ($p < .01$) en la prueba de esfericidad de Bartlett; además se muestra en la estructura factorial de segundo orden para ambas figuras paternas, juntas y por separado, lográndose extraer en los tres casos mediante el método de componentes principales y rotación varimáx a dos factores, donde los factores de primer orden que los componen 47 presentan cargas factoriales y comunalidades superiores a .30. Este modelo bifactorial explica más del 70% de la varianza total del test. Encontrándose también valores de KMO superiores a .60 y un p-valor altamente significativo ($p < .01$) en la prueba de Bartlett (Espinoza, 2016).

Y mediante el método de máxima verosimilitud y bajo el supuesto de dos factores independientes. Encontrándose un promedio muy pequeño ($d < .05$) en la diagonal y fuera de la diagonal de la matriz de residuos estandarizados, evidenciando mínimas diferencias entre el modelo estimado y el modelo teórico propuesto. Además, se encontró evidencia estadística altamente significativa ($p < .01$) de la existencia de correlaciones entre los factores de primer orden. Finalmente, los índices de ajuste (CFI y GFI) obtuvieron un valor satisfactorio ($\geq .85$), con un error cuadrático medio de aproximación aceptable ($.05 < RMSEA < .099$), evidenciando un ajuste aceptable entre el modelo estimado y el modelo teórico, confirmándose la validez del constructo propuesto en el PBI (Espinoza, 2016).

En cuanto a la confiabilidad, se determinó mediante el método de consistencia interna del Instrumento Lazos Parentales con un Alfa de Cronbach de .86 en la escala de cuidado lo que indica que posee una confiabilidad aceptable y .75 en la escala de sobreprotección también a mostrando una confiabilidad aceptable en la forma de padre, en la forma de madre se obtuvo un Alfa de Cronbach de .81 en la escala de cuidado lo que indica que posee una confiabilidad aceptable y .75 en la escala de sobreprotección también a mostrando una confiabilidad aceptable (Espinoza, 2016).

Escala de Diferenciación del Self (EDS) (Oliver, & Berástegui, 2019)

Como se ha planteado anteriormente, hay varios instrumentos que han intentado evaluar la diferenciación del self. Por ejemplo, uno que trató de examinar los componentes intrapsíquicos e interpersonales de la diferenciación del self fue el *Differentiation of Self Inventory* (DSI; Skowron & Friedlander, 1998). El análisis factorial exploratorio de una escala provisional dio como resultado cuatro factores, que explicaron el 26.2% de la varianza. Debido al porcentaje de varianza que quedó sin explicar y a la falta de ajuste conceptual de dos de los factores obtenidos, se redefinieron dos subescalas, se añadieron nuevos ítems y se eliminaron aquellos 4 con menor correlación ítem-total. En un estudio posterior, se realizó un análisis factorial confirmatorio de la escala corregida, pero no con los 43 ítems que la conformaban, sino con 12 parcels o meta-ítems que agrupaban aleatoriamente 3 o 4 ítems de cada subescala.

A pesar de las controversias, el análisis factorial confirmó la estructura de la escala. La escala está compuesta de cuatro subescalas: 1) Reactividad Emocional (RE) y 2) Posición del Yo (PY), que evalúan la dimensión intrapsíquica; 3) Corte Emocional (CE) y 4) Fusión con los Otros (FO), que evalúan la dimensión interpersonal de la diferenciación del self. La subescala FO obtuvo los peores índices de consistencia interna (alpha de Cronbach); sus valores oscilaron entre .74 y .57. La subescala tampoco demostró una adecuada validez de contenido, pues sus ítems no evaluaban adecuadamente el concepto de Fusión formulado por Bowen. Y, por último, presentó problemas con la validez convergente, ya que no se observaron relaciones significativas entre la subescala FO y otros instrumentos relacionados, ni con constructos teóricamente asociados, como por ejemplo el ajuste psicológico o la competencia familiar. Por este motivo, se recomendó que los investigadores interesados en evaluar la Fusión con los Otros utilizaran una escala alternativa. (Licht & Chabot, 2006; Skowron & Friedlander, 1998; Skowron, 2000; Skowron & Schmitt, 2003; Skowron, Holmes & Sabatelli, 2003)

Por otro lado, Rodríguez, Skowron y Jódar (2015) realizaron una adaptación española de la escala DSI-R, cuyo análisis factorial reveló una estructura de dos factores, que en gran medida se corresponden con las subescalas RE y CE de la escala DSI-R. Sin embargo, otras

manifestaciones de la diferenciación del self, como la Posición del Yo o la Fusión con los Otros no emergieron.

Knauth y Skowron (2004) adaptaron algunos contenidos de la escala DSI-R para utilizarlo con población adolescente. Los resultados de un análisis factorial exploratorio de la escala aportaron una solución de seis factores, que no coincidían exactamente con los cuatro factores extraídos con los análisis factoriales del DSI, y sólo incluían 25 de los 46 ítems de la escala DSI-R original. Las autoras, sin embargo, no excluyeron de la adaptación para adolescentes los 21 ítems que no se agruparon en ninguno de los seis factores. Todos estos resultados ponen en serias dudas la validez de constructo de la escala DSI (Skowron & Friedlander, 1998) y de sus diferentes versiones (DSI-R, Skowron & Schmitt, 2003; DSI-R para adolescentes, Knauth & Skowron, 2004).

Como hemos visto hasta aquí, aunque cada uno de los instrumentos que hemos examinado ha supuesto una contribución importante en la evaluación de la diferenciación del self, unos han obviado sus componentes intrapsíquicos, otros sus componentes interpersonales y los instrumentos que han examinado ambos componentes han tenido problemas con su validez de constructo. Además, ninguno de los instrumentos evaluó el Dominio de los Otros, una manifestación interpersonal de una baja diferenciación del self (Oliver, & Berástegui, 2019).

Para la EDS, se llevaron a cabo varios análisis para examinar la estructura factorial de la escala, la fiabilidad y la validez convergente, con los que se obtuvieron resultados satisfactorios. Por un lado, la estructura de la escala fue congruente con el concepto de la diferenciación del self. Se obtuvieron cinco factores relacionados con distintos componentes del constructo: Reactividad Emocional (RE), Posición del Yo (PY), Fusión con los Otros (FO), Corte Emocional (CE) y Dominio de los Otros (DO). Los cuatro primeros factores resultaron semejantes a los del DSI (Skowron & Friedlander, 1998) y el DSI-R (Skowron & Schmitt, 2003). El Dominio de los Otros, sin embargo, nunca fue incluido en las escalas que evalúan la diferenciación del self. El Dominio de los Otros es, según Bowen (Bowen, 1989,1998; Kerr & Bowen, 1988) un patrón relacional común a muchas personas con un bajo nivel de diferenciación, tan relevante como la Fusión con los Otros y el Corte Emocional.

El porcentaje de varianza que explicaron los cinco factores de la escala EDS fue del 45.0%, resultado que mejora el porcentaje explicado por los cuatro factores de la escala provisional del DSI (Skowron y Friedlander, 1998), que fue del 26.2%. También mejora los resultados logrados en el estudio factorial de la escala DSI-R para adolescentes (Knauth y Skowron, 2004), con el que se llegó a una solución de seis factores que explicaron el 30% de la varianza. Por otro lado, la consistencia interna fue elevada tanto para la escala EDS como para sus subescalas: EDS=.93; FO=.90; DO=.89; RE=.89; PY=.86; y CE=.90. Estos resultados son ligeramente superiores a los obtenidos con la escala DSI-R (Skowron & Schmitt, 2003), aunque hay que tener en cuenta la mayor longitud de la escala EDS.

Técnicas de Análisis

La prueba de Kolmogorov-Smirnov se usa para probar la bondad de ajuste de un conjunto dado de datos a una distribución teórica, lo que la convierte en una prueba de una muestra. La prueba se basa en la diferencia máxima entre una distribución acumulativa empírica y una hipotética. Se tabulan los puntos porcentuales y se grafica un límite inferior para la función de potencia. Se describen los límites de confianza para una distribución acumulativa. Se dan ejemplos. Se citan indicaciones de que la prueba es superior a la prueba de chi-cuadrado (Massey, 1951). Verifica si los datos de la muestra proceden de una distribución normal. Se emplea para variables cuantitativas continuas y cuando el tamaño muestral es mayor de 50 (Saldaña, 2016).

En cambio, el test de corrección Lilliefors se trata de un test paramétrico. Es una mejora del test de KolmogorovSmirnov. En esta prueba se desconocen los parámetros de la distribución y los deberemos estimar apoyándonos en los datos que tenemos de la muestra, mientras que en el test de Kolmogorov-Smirnov los parámetros de la correspondiente función de distribución muestral son conocidos, es decir, podemos conocer tanto el valor de μ como el de σ . El estadístico correspondiente al test de Lilliefors es igual al estadístico de Kolmogorov-Smirnov pero lo que nos hace llegar a una conclusión diferente es la diferencia que hay en la tabla de los valores críticos (Sáez, 2017).

Ahora bien, la r de Pearson es una medida de asociación lineal que mide el grado de asociación lineal entre dos variables aleatorias cuantitativas que poseen una distribución normal. El coeficiente de correlación puede tomar un rango de valores de +1 a -1. Un valor de 0 indica que no hay asociación entre las dos variables. Un valor mayor que 0 indica una asociación positiva. Es decir, a medida que aumenta el valor de una variable, también lo hace el valor de la otra. Un valor menor que 0 indica una asociación negativa; es decir, a medida que aumenta el valor de una variable, el valor de la otra disminuye (Dagnino, 2014).

Fórmula

$$r_{xy} = \frac{\sum z_x z_y}{N}$$

- Deben calcularse y comunicarse los intervalos de confianza de r .
- Antes de decidir la aplicabilidad de una correlación lineal se debe siempre graficar en una “nube de puntos” la relación entre las dos variables.
- Las alternativas no paramétricas son los coeficientes de correlación de Spearman (ρ) o de Kendall (τ - T).
- Existen numerosos errores en la aplicación de la correlación ante los que el lector debe estar alerta.

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

Durante la fase de recolección de datos, se aplicaron los instrumentos PBI (Parker, Tupling y Brown, 1979, Adaptación de Espinoza, 2016) y EDS (Oliver, & Berástegui, 2019) a 58 adolescentes tardíos estudiantes de 1er semestre de la Escuela de Psicología en la Universidad Arturo Michelena, San Diego, Edo. Carabobo; los cuales decidieron participar en la investigación de manera voluntaria. Es por ello que en el presente capítulo se exponen los resultados obtenidos, añadiendo su respectiva interpretación clínica desde el enfoque sistémico al abordar los elementos integrativos de los sistemas y las dinámicas existentes evidenciados.

Debe señalarse que la recolección de los datos obtenidos en la presente investigación se realizó por medio de la plataforma virtual Google Forms, durante el período comprendido del 18 al 25 de octubre del año 2022 en la Universidad Arturo Michelena, San Diego, Edo. Carabobo. En dicha plataforma, se generó un formulario que reflejó los ítems correspondientes a cada uno de los instrumentos, a la vez que se recogieron los datos de identificación necesarios de los usuarios participantes, resultando esta la alternativa más viable y óptima de aplicación.

Evaluación de los tipos de lazos parentales en estudiantes del primer semestre de la Escuela de Psicología en la Universidad Arturo Michelena

Para cumplir con el primer objetivo del estudio y conocer los tipos de lazos parentales en adolescentes tardíos pertenecientes a la Escuela de Psicología de la Universidad Arturo Michelena, se aplicó la Escala de Lazos Parentales (Parker et al., 1979, adaptación de Espinoza, 2016) a la muestra seleccionada de 58 estudiantes. A continuación, se presentan los resultados diferenciados de acuerdo a los lineamientos del instrumento:

Tabla N°3***Estadísticos Descriptivos de la Muestra en la Escala de Lazos Parentales***

Descriptivos	Padre		Madre	
	Cuidado	Sobreprotección	Cuidado	Sobreprotección
N	58	58	58	58
Intervalo	13 – 47	21 – 49	12 – 40	18 – 47
Rango	34	28	28	29
Media	26,52	36,98	25,48	33,24
Moda	22	34	30	39
Desviación Estándar	8,38	7,06	7,92	8,35

Nota. Medidas de tendencia central y de dispersión de los resultados pertenecientes a la variable Lazos Parentales. Fuente: Rumbos (2022).

La Tabla N°3 resume los indicadores de tendencia central y dispersión para la distribución formada por los resultados de la muestra en la Escala de Lazos Parentales (Parker et al., 1979, adaptación de Espinoza, 2016). En cuanto a la relación con el padre, la dimensión cuidado presenta una media de 26,52 puntos y una desviación estándar de 8,38, con puntuaciones que oscilan entre 13 y 47, siendo la que más se repitió 22. Asimismo, la dimensión protección obtuvo una media de 36,98 con una desviación estándar de 7,06; las puntuaciones se ubicaron en el rango entre 21 y 49, siendo 34 la que más se observó en la distribución de datos. De acuerdo a los resultados obtenidos, la dimensión de cuidado se ubica en un nivel alto, y la dimensión de sobreprotección en un nivel bajo; indicando así que se trata de un vínculo óptimo, que se caracteriza por la presencia de afectividad, empatía y apoyo emocional; a su vez, se favorece la independencia y la autonomía (Parker, Tupling y Brown, 1979, Adaptación de Espinoza, 2016).

En cuanto a la relación con la madre, en la dimensión cuidado se obtuvo una media de 25,48 y una desviación estándar de 7,92, con puntuaciones entre los 12 y 40 puntos, siendo 30 el resultado que más se repite. De igual forma, en la dimensión protección presentó puntuaciones entre 18 y 47, con una media de 33,24 y una desviación estándar 8,35. De acuerdo a los resultados obtenidos, tanto la dimensión de cuidado como la dimensión de sobreprotección se ubican en un nivel bajo; indicando así que se trata de un vínculo ausente o débil, que se caracteriza por presentar frialdad emotiva, indiferencia y poca respuesta empática a las necesidades (Parker, Tupling y Brown, 1979, Adaptación de Espinoza, 2016).

Tabla N°4
Distribución de Frecuencias por Niveles de Lazos Parentales

Niveles	Padre				Madre			
	Cuidado	%	Sobre-protección	%	Cuidado	%	Sobre-protección	%
Bajo	30	52%	33	57%	23	40%	31	53%
Alto	28	48%	25	43%	35	60%	27	47%
Totales	58	100%	58	100%	58	100%	58	100%

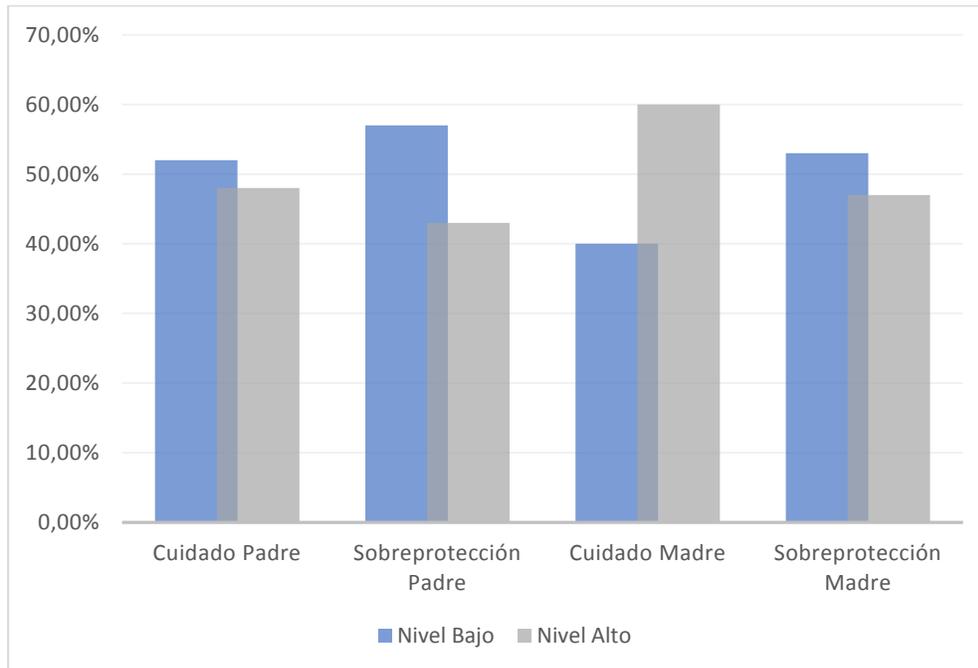
Nota. Niveles de lazos parentales en las dimensiones cuidado y sobreprotección para padre y madre de acuerdo a baremos del instrumento. Fuente: Rumbos (2022).

De acuerdo al nivel de lazos parentales, la Tabla N°5 y la Figura N°3 presenta la distribución de frecuencias por nivel y dimensión. En relación a esto, en la dimensión cuidado del padre el 48% de la muestra se ubicó en un nivel alto, mientras que 52% se encontraba en un nivel bajo. Asimismo, en la dimensión sobreprotección, 43% obtuvo un nivel alto y 57% un nivel bajo. Esto se interpreta como que el 52% de la muestra que se ubicó en un nivel bajo en la dimensión de cuidado, refleja un tipo de vínculo basado en la frialdad emocional, indiferencia, poca respuesta empática a las necesidades y negligencia. Por otro lado, la mayoría, es decir, el 57% de la muestra que obtuvo un nivel bajo en la dimensión de sobreprotección, refleja un tipo de vínculo basado en el control, intrusismo, contacto excesivo, infantilismo y prevención de la independencia (Parker, Tupling y Brown, 1979, Adaptación de Espinoza, 2016).

Por otro lado, de acuerdo a las dimensiones que evalúan la relación con la madre, 47% de la muestra obtuvo un nivel alto en sobre protección, mientras que el 53% restante mostró un nivel bajo. En relación al cuidado, el 60% de la muestra se ubicó en un nivel alto y el 40% restante en nivel bajo. Hecho que, revela que el 53% de la muestra que obtuvo un nivel bajo en la dimensión de sobreprotección, refleja un tipo de vínculo basado en el control, intrusismo, contacto excesivo, infantilismo y poca autonomía. Mientras que, el 60% de la muestra que se ubicó en un nivel alto en la dimensión de cuidado, refleja un tipo de vínculo basado en el afecto, calidez emocional, empatía, e intimidad (Parker, Tupling y Brown, 1979, Adaptación de Espinoza, 2016).

Figura N°3

Distribución de Frecuencias por Niveles de Lazos Parentales



Nota. Niveles de lazos parentales en las dimensiones cuidado y sobreprotección para padre y madre de acuerdo a baremos del instrumento. Fuente: Rumbos (2022).

Tabla N°5

Tipos de Lazos Parentales de Acuerdo a Niveles de la Variable

Tipos de Lazos Parentales	Padre		Madre	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Constricción cariñosa	8	13,80%	14	24,14%
Vínculo óptimo	20	34,48%	25	43,10%
Control sin afecto	20	34,48%	13	22,41%
Vínculo débil	10	17,24%	6	10,34%
Totales	58	100%	58	100%

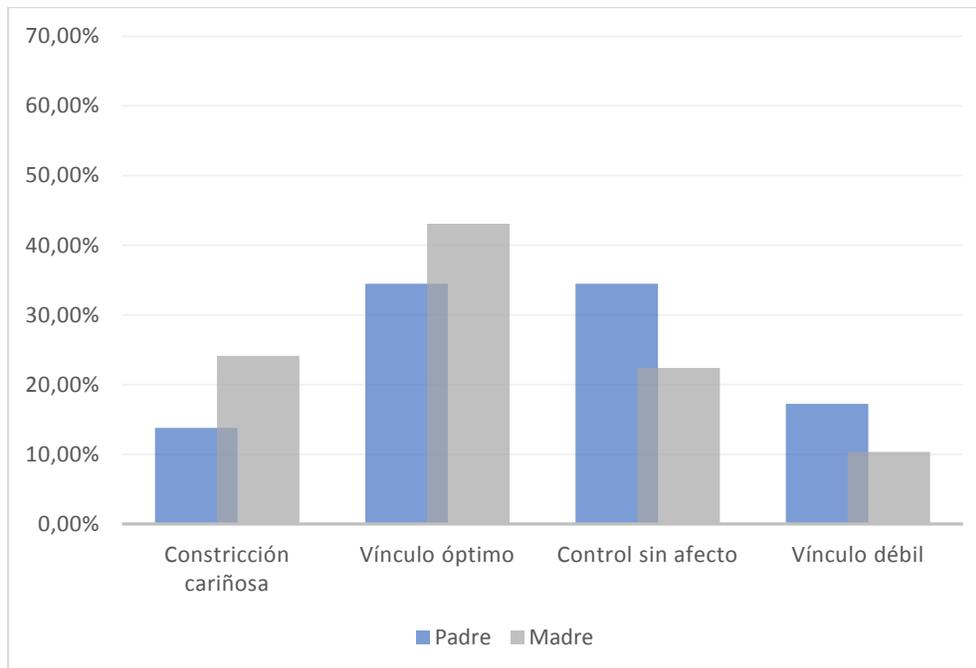
Nota. Tipos de lazos parentales según combinación de dimensiones del instrumento. Fuente: Rumbos (2022).

La Tabla N°5 y la Figura N°4 muestran los tipos de lazos parentales identificados en la muestra, en el caso de la relación con el padre el vínculo óptimo y el control sin afecto obtuvieron el mismo porcentaje de personas, 34,48% de la muestra, luego se encontró el vínculo débil con 17,24% y la constricción cariñosa con 13,80%. En relación a la madre, el lazo parental

predominante fue el vínculo óptimo con 43,10% de la muestra, luego la constricción cariñosa con 24,14%, seguido del control sin afecto con 22,41% y finalmente el vínculo débil con 10,34%.

Figura N°4

Tipos de Lazos Parentales de Acuerdo a Niveles de la Variable



Nota. Tipos de lazos parentales según combinación de dimensiones del instrumento. Fuente: Rumbos (2022).

De acuerdo a lo reflejado, los tipos de lazos parentales predominantes son el vínculo óptimo y el control sin afecto. Según Parker et al. (2013) en el vínculo óptimo se encuentran aquellos padres que obtienen puntajes altos en la escala de afecto y bajos en la de control, los cuales se caracterizan por ser afectuosos, empáticos y contenedores emocionalmente; a su vez, favorecen la independencia y la autonomía; y al contrarrestar esto con los postulados de Bowlby y Ainsworth (1969) en la teoría del apego, el vínculo óptimo es equivalente a un apego seguro, en donde se desarrolla la confianza en sí mismo, el autoestima y habilidad para adaptar el comportamiento de forma eficaz a las diferentes situaciones en la vida futura.

Por otro lado, el control sin afecto (Parker et al., 2013) es donde se ubican aquellos padres que puntúan afecto bajo y alto control, y que se caracterizan por presentar frialdad emotiva, indiferencia y negligencia, al mismo tiempo que son controladores, intrusivos, tienen un contacto excesivo, infantilizan y previenen la conducta autónoma; lo que es equivalente a un apego ambivalente (Bowlby y Ainsworth, 1969), caracterizado por la presencia de ansiedad antes y durante la separación, sin embargo, existe resistencia al consuelo cuando el cuidador regresa.

Medición de los niveles de diferenciación del Self en estudiantes del primer semestre de la Escuela de Psicología en la Universidad Arturo Michelena

El segundo objetivo de la investigación consistió en la medición de los niveles de diferenciación del Self en la muestra de 58 estudiantes del primer semestre de la Escuela de Psicología en la Universidad Arturo Michelena, para ello se aplicó la Escala de Diferenciación del Self (EDS) (Oliver y Berástegui, 2019). A continuación, se detallan los resultados:

Tabla N°6

Estadísticos Descriptivos de la Muestra en la Escala EDS de Diferenciación del Self

Descriptivos	Reactividad emocional	Posición del Yo	Fusión con los otros	Dominio de los Otros	Corte emocional	EDS Total
N	58	58	58	58	58	58
Intervalo	1,08 – 5,58	2,15 – 6	1,29 – 5,07	1,07 – 4,86	1,82 – 5,52	2,81 – 5,12
Rango	4,5	3,85	3,79	3,79	3,71	2,31
Media	4,13	4,77	2,79	2,84	3,56	3,89
Moda	4,5	4,69	2,93	1,29	3,67	2,81
Desviación Estándar	0,93	0,69	0,85	0,92	0,86	0,52

Nota. Medidas de tendencia central y de dispersión de los resultados pertenecientes a la variable diferenciación del self. Fuente: Rumbos (2022).

La Tabla N°6 resume los indicadores de tendencia central y dispersión para la distribución formada por los resultados de la muestra en la Escala de Diferenciación del Self (EDS) (Oliver y Berástegui, 2019). En cuanto al componente de Reactividad Emocional (RE) presenta una media de 4,13 puntos y una desviación estándar de 0,93, con puntuaciones que oscilan entre 1,08 y 5,58, siendo la que más se repitió 4,5. Asimismo, el componente de la Posición del Yo (PY) obtuvo una

media de 4,77 con una desviación estándar de 0,69; las puntuaciones se ubicaron en el rango entre 2,15 y 6, siendo 4,69 la que más se observó en la distribución de datos. Por otro lado, la Fusión con los Otros (FO) refleja una media de 2,79 puntos y una desviación estándar de 0,85, con puntuaciones que oscilan entre 1,29 y 5,07, siendo la que más se repitió 2,93. El Dominio de los Otros (DO) obtuvo una media de 2,84 con una desviación estándar de 0,92; las puntuaciones se ubicaron en el rango entre 1,07 y 4,86, siendo 1,29 la que más se repitió en la distribución de datos.

Además, el Corte Emocional (CE) presenta una media de 3,56 puntos y una desviación estándar de 0,86, con puntuaciones que oscilan entre 1,82 y 5,52, siendo la que más se repitió 3,67. Por tanto, la Escala de Diferenciación del Self en su totalidad, obtuvo una media de 3,89 con una desviación estándar de 0,52; las puntuaciones se ubicaron en el rango entre 2,81 y 5,12, siendo 2,81 la que más se observó en la distribución de datos.

De modo que, de acuerdo a los resultados obtenidos y las normas de corrección de la EDS (Oliver y Berástegui, 2019), la RE se ubica en un nivel medio, implicando una tendencia moderada a responder a los estímulos ambientales de forma lábil, descontrolada y con respuestas emocionales autónomas; la PY también se encuentra en un nivel medio, lo que quiere decir que hay un sentido de uno mismo que se encuentra casi definido, con el establecimiento de metas propias, con la capacidad para distinguir los propios pensamientos de los pensamientos y sentimientos de los demás; la FO se ubica en un nivel bajo, lo que quiere decir que hay poco interés en buscar la aprobación del resto, por lo que hay mayor autonomía de pensamientos, sentimientos y acciones; el DO se encuentra en un nivel bajo, por tanto no hay tendencia a presionar a los demás para que se alineen a los propios intereses, hay tolerancia a las diferencias y opiniones del resto; y por último, el CE se ubica en un nivel medio, es decir, existe cierto grado de evitación de la intimidad por medio de la distancia física o emocional de los demás.

En resumen, hay un nivel medio de Diferenciación del Self, donde si bien existe un gran grado de autonomía, metas propias, tolerancia a las diferencias, poca importancia de aprobación externa, y en su mayoría pensamientos, emociones y conductas distinguidos; también existe una desconexión emocional y cierta tendencia a la labilidad emocional, en donde el sujeto se siente afectado por el ambiente y los estímulos del mismo, y por otro lado, establece distancia física o

distanciamiento emocional como alternativa a enfrentar los problemas emocionales no resueltos que poseen, la persona emprende una búsqueda de supuesta independencia, ya que las relaciones importantes les generan ansiedad y miedo, por lo que optan por negarlas y huir de ellas (Oliver y Berástegui, 2019)..

Tabla N°7

Distribución de Frecuencias por Niveles de Diferenciación del Self

Niveles	Reactividad Emocional		Posición del Yo		Fusión con los otros	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Frecuencia	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	3	5,17%	1	1,72%	36	62,07%
Medio	44	75,86%	32	55,17%	21	36,20%
Alto	11	18,96%	25	43,10%	1	1,72%
Totales	58	100%	58	100%	58	100%

Nota. Niveles de la variable Diferenciación del Self en las dimensiones Reactividad Emocional, Posición del Yo y Fusión con los Otros de acuerdo a normas de corrección del instrumento. Fuente: Rumbos (2022).

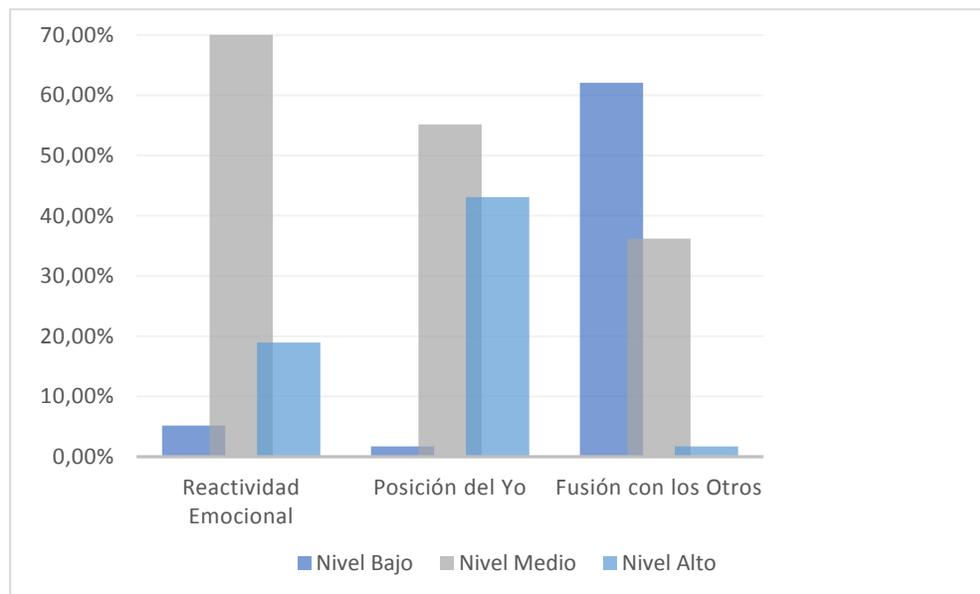
De acuerdo al nivel de diferenciación del self, la Tabla N°7 y la Figura N°5 presenta la distribución de frecuencias por nivel y dimensión. En relación a esto, en la dimensión de RE el 75,86% de la muestra se ubicó en un nivel medio, mientras que el 18,96% en un nivel alto, y el 5,17% en un nivel bajo. Asimismo, en la dimensión de PY el 55,17% de la muestra se ubicó en un nivel medio, mientras que el 43,10% en un nivel alto, y el 1,72% en un nivel bajo. Y por último, la dimensión de FO el 62,07% de la muestra se ubicó en un nivel bajo, mientras que el 36,20% en un nivel medio, y el 1,72% en un nivel alto.

De ahí que, la mayoría, es decir, el 75,86% de la muestra presenta una tendencia moderada a responder a los estímulos ambientales de forma lábil, descontrolada y con respuestas emocionales autónomas; asimismo, el 55,17% refleja que hay un alto sentido de uno mismo que se encuentra definido, con el establecimiento de metas propias, con la capacidad para distinguir los propios pensamientos de los pensamientos y sentimientos de los demás, y con la capacidad para adherirse racionalmente a las propias convicciones incluso cuando está bajo situaciones de tensión; y por otro lado, el 62,07% de la muestra presenta una baja preocupación por la aprobación externa, y en su mayoría pensamientos, emociones y conductas distinguidos. Lo cual quiere decir,

que, si bien existe algo de diferenciación en estas dimensiones de la muestra, aún la mayoría presenta problemas para lograr en su totalidad la misma (Oliver y Berástegui, 2019).

Figura N°5

Distribución de Frecuencias por Niveles de Diferenciación del Self



Nota. Niveles de la variable Diferenciación del Self en las dimensiones Reactividad Emocional, Posición del Yo y Fusión con los Otros de acuerdo a normas de corrección del instrumento. Fuente: Rumbos (2022).

Tabla N°8

Distribución de Frecuencias por Niveles de Diferenciación del Self

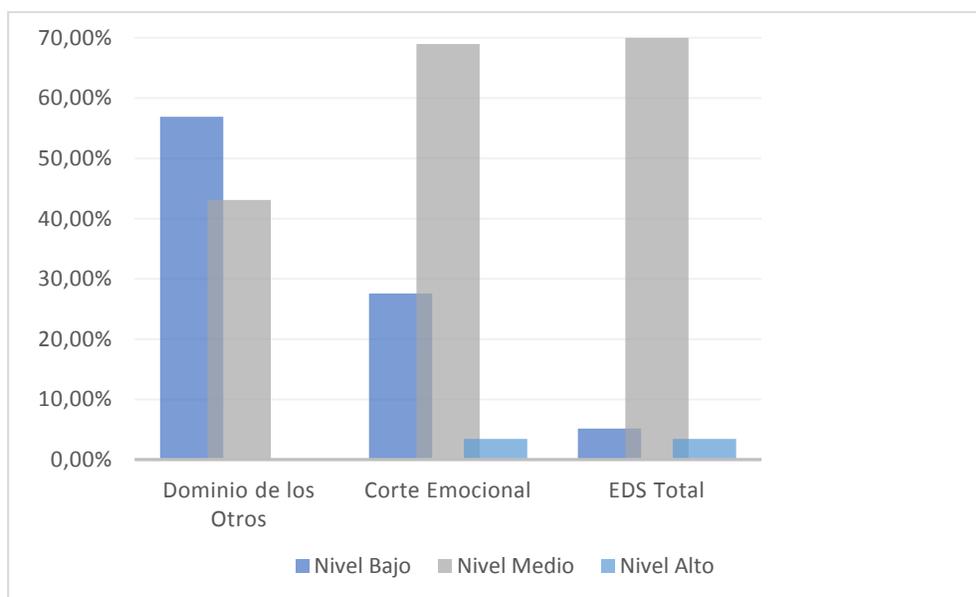
Niveles	Dominio de los Otros		Corte emocional		EDS Total	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Frecuencia	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	33	56,90%	16	27,59%	3	5,17%
Medio	25	43,10%	40	68,97%	53	91,38%
Alto	0	0%	2	3,45%	2	3,45%
Totales	58	100%	58	100%	58	100%

Nota. Niveles de la variable Diferenciación del Self en las dimensiones Dominio de los Otros, Corte Emocional y Escala Total de acuerdo a normas de corrección del instrumento. Fuente: Rumbos (2022).

De acuerdo al nivel de diferenciación del self, la Tabla N°8 y la Figura N°6 presenta la distribución de frecuencias por nivel y dimensión. En relación a esto, en la dimensión de DO el 56,90% de la muestra se ubica en el nivel bajo, y el 43,10% en un nivel medio; mientras que en el CE el 68,97% se ubica en el nivel medio, el 27,59% en un nivel bajo, y el 3,45% en un nivel alto; y en la totalidad de la EDS el 91,38% se posiciona en el nivel medio, el 5,17% en un nivel bajo y el 3,45% en un nivel alto. Por consiguiente, según Oliver y Berástegui (2019) que el 56,90% refleja que no hay tendencia a presionar a los demás para que se alineen a los propios intereses, hay tolerancia a las diferencias y opiniones del resto, y no hay interés por entrar en luchas de poder; el 68,97% tiende moderadamente a establecer distancia física o distanciamiento emocional como alternativa a enfrentar los problemas emocionales no resueltos que poseen; y por último, el 91,38% de la muestra, refleja un nivel medio de diferenciación, en donde aún existen problemas en cuando a la labilidad emocional, el distanciamiento y búsqueda de independencia como medio de evasión.

Figura N°6

Distribución de Frecuencias por Niveles de Diferenciación del Self



Nota. Niveles de la variable Diferenciación del Self en las dimensiones Dominio de los Otros, Corte Emocional y Escala Total de acuerdo a normas de corrección del instrumento. Fuente: Rumbos (2022).

Establecimiento de la relación entre lazos parentales y diferenciación del self en estudiantes de primer semestre de la Escuela de Psicología en la Universidad Arturo Michelena.

Finalmente, para dar cumplimiento a la última fase metodológica de la investigación, es necesario conocer el tipo de distribución estadística que siguen los datos obtenidos tras la aplicación de los instrumentos a la muestra. Considerando esto, se procedió a la aplicación de la prueba de bondad de ajuste Kolmogorov-Smirnov corrección de Lilliefors, la cual evidenció un grado de significancia mayor a 0,05 en todas las dimensiones de las variables estudiadas, por tanto, se acepta la hipótesis que los datos obtenidos siguen una distribución gaussiana. Así pues, al cumplirse el supuesto de normalidad para un análisis paramétrico, se escogió la prueba paramétrica r de Pearson para calcular los coeficientes de correlación de los datos, sus resultados se presentan en las Tablas N°10 y 11.

Tabla N°9

Prueba de Normalidad Kolmogorov-Smirnov corrección de Lilliefors

Variable	Escala	Estadístico	Sig.
Lazos Parentales	Cuidado Padre	.89	.200
	Sobreprotección Padre	.89	.200
	Cuidado Madre	.112	.066
	Sobreprotección Madre	.147	.300
Diferenciación del Self	Reactividad emocional	.67	.200
	Posición del Yo	.101	.200
	Fusión con los otros	.72	.200
	Dominio de los Otros	.57	.200
	Corte emocional	.72	.200
	EDS Total	.82	.200

Nota. Resultados de la prueba de bondad de ajuste de los datos recogidos de la muestra. Fuente: Rumbos (2022).

La matriz de correlación presentada en la tabla N°10, refleja los resultados del coeficiente de correlación r de Pearson al cruzarse las dimensiones de la variable lazos parentales con el total de diferenciación del self, presentándose una correlación moderada directamente proporcional entre la dimensión sobreprotección del padre y diferenciación del self, lo que se interpreta que a mayor nivel de sobreprotección mayores niveles en la diferenciación del self. Asimismo, en la dimensión cuidado del padre se obtuvo una correlación baja inversamente proporcional con la

diferenciación del self, lo que significa que a mayor nivel de cuidado del padre menor diferenciación del self.

Tabla N°10

Matriz de Correlación entre los Lazos Parentales para Padre y las Dimensiones de la variable Diferenciación del Self

r de Pearson			Diferenciación del Self Total
Lazos Parentales	Padre	Cuidado Padre	<i>Pearson</i> -,346**
			<i>p.</i> ,008
	Madre	Sobreprotección	<i>Pearson</i> ,567**
			<i>p.</i> ,000
	Cuidado		<i>Pearson</i> -,110
			<i>p.</i> ,410
Sobreprotección		<i>Pearson</i> ,251	
		<i>p.</i> ,057	

Nota. Correlación entre las puntuaciones de Lazos Parentales para Padre y Madre con la puntuación total de Diferenciación del Self. **La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral). Fuente: Rumbos (2022).

Tabla N°11

Matriz de Correlación entre los Lazos Parentales para Padre y las Dimensiones de la variable Diferenciación del Self

r de Pearson		Lazos Parentales - Padre	
		Cuidado	Sobreprotección
Diferenciación del Self	Reactividad emocional	<i>Pearson</i> ,269*	-,447**
		<i>p.</i> ,041	,000
	Posición del Yo	<i>Pearson</i> -,040	,278*
		<i>p.</i> ,766	,034
	Fusión con los otros	<i>Pearson</i> ,141	-,342**
		<i>p.</i> ,291	,009
	Dominio de los Otros	<i>Pearson</i> ,179	-,336*
		<i>p.</i> ,179	,010
	Corte emocional	<i>Pearson</i> ,407**	-,330*
		<i>p.</i> ,002	,011

Nota. Correlación entre las puntuaciones de Lazos Parentales para el Padre y las Dimensiones de la variable Diferenciación del Self. *La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

**La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral). Fuente: Rumbos (2022).

La matriz de correlación presentada en la tabla N°11, refleja los resultados del coeficiente de correlación r de Pearson al cruzarse las dimensiones de la variable lazos parentales para el padre con las dimensiones de la variable de diferenciación del self, presentándose una correlación baja (.269, p-valor 0.41) directamente proporcional entre la dimensión de cuidado del padre con la reactividad emocional, lo que se interpreta que a mayor nivel de cuidado mayores niveles en la reactividad emocional. Por otro lado, en la dimensión de sobreprotección del padre se obtuvo una correlación moderada (-.447, p-valor 0.00) inversamente proporcional con la reactividad emocional, lo que significa que a mayor nivel de sobreprotección del padre menor reactividad emocional. Asimismo, hay una correlación baja (.278, p-valor 0.34) directamente proporcional entre la dimensión de sobreprotección del padre con la posición del yo, lo que se interpreta que a mayor nivel de sobreprotección mayores niveles en la posición del yo.

Además, en cuanto a la dimensión de sobreprotección del padre se obtuvo una correlación baja (-.342, p-valor 0.09) inversamente proporcional con la fusión con los otros, lo que significa que a mayor nivel de sobreprotección del padre menor fusión con los otros. También en la dimensión de sobreprotección del padre se obtuvo una correlación baja (-.336, p-valor 0.10) inversamente proporcional con el dominio de los otros, lo que significa que a mayor nivel de sobreprotección del padre menor dominio de los otros. Siguiendo en la dimensión de sobreprotección del padre se obtuvo una correlación baja (-.330, p-valor 0.11) inversamente proporcional con el corte emocional, lo que significa que a mayor nivel de sobreprotección del padre menor corte emocional. Finalmente, hay una correlación media (.407, p-valor 0.02) directamente proporcional entre la dimensión de cuidado y el corte emocional, es decir, a mayor nivel de cuidado del padre, mayor nivel de corte emocional.

La matriz de correlación presentada en la tabla N°12, refleja los resultados del coeficiente de correlación r de Pearson al cruzarse las dimensiones de la variable lazos parentales para la madre con las dimensiones de la variable de diferenciación del self, presentándose una correlación baja (.326, p-valor 0.12) directamente proporcional entre la dimensión de cuidado de la madre con el corte emocional, lo que se interpreta que a mayor nivel de cuidado mayores niveles en el corte emocional. Y, por último, en la dimensión de sobreprotección de la madre se obtuvo una

correlación baja (-.326, p-valor 0.12) inversamente proporcional con el corte emocional, lo que significa que a mayor nivel de sobreprotección de la madre menor corte emocional.

Tabla N°12

Matriz de Correlación entre los Lazos Parentales para Madre y las Dimensiones de la variable Diferenciación del Self

r de Pearson			Lazos Parentales - Madre	
			Cuidado	Sobreprotección
Diferenciación del Self	Reactividad emocional	Pearson	,059	-,240
		p.	,660	,070
	Posición del Yo	Pearson	-,064	,114
		p.	,631	,395
	Fusión con los otros	Pearson	-,077	-,042
		p.	,563	,752
	Dominio de los Otros	Pearson	-,025	-,047
		p.	,852	,728
	Corte emocional	Pearson	,326*	-,326*
		p.	,012	,012

Nota. Correlación entre las puntuaciones totales de Lazos Parentales para la Madre y las Dimensiones de la variable Diferenciación del Self. *La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral). Fuente: Rumbos (2022).

En resumen, la hipótesis de la investigación se cumplió en las dimensiones del padre en el cuidado y reactividad emocional, sobreprotección del padre y la reactividad emocional, la sobreprotección del padre con la posición del yo, la sobreprotección y la fusión con los otros, sobreprotección y dominio de los otros, sobreprotección y corte emocional, y, por último, la dimensión de cuidado y corte emocional. En cuanto a la madre, la hipótesis de la investigación se cumplió en las dimensiones en cuidado de la madre y corte emocional, y, por último, sobreprotección y corte emocional.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Conclusiones

El presente trabajo de investigación tuvo como objetivo analizar el tipo de relación entre los lazos parentales y la diferenciación del self en estudiantes de 1er semestre de la Escuela de Psicología en la Universidad Arturo Michelena, San Diego, Edo. Carabobo, de manera que el estudio se fundamentó a nivel teórico en los postulados del enfoque sistémico, la Teoría de los sistemas familiares (Bowen, 1978) y la Teoría del Apego (Bowlby, 1960). Cabe destacar que el estudio fue realizado en una muestra no probabilística comprendida por 58 usuarios de 1er semestre de la Escuela de Psicología en la Universidad Arturo Michelena, lo que indica que los resultados obtenidos no son generalizables, por lo que solamente explican el comportamiento de las variables en los participantes, siendo esto considerado una limitación del estudio.

En este orden de ideas, se evidencia con respecto a la relación baja positiva existente entre las dimensiones de cuidado del padre y reactividad emocional, que los adolescentes tardíos que pertenecen a la institución de la muestra estudiada, los cuales fueron proporcionados con cuidados por parte de la figura paterna, la cual les brindo afecto, calidez emocional, empatía, intimidad, apoyo, contención emocional, comprensión, atención, por tanto, pueden presentar una mayor tendencia a responder a los estímulos ambientales de manera desajustada y hasta descontrolada. Es una característica que vemos a menudo en las personas a las que todo les molesta, las que interpretan las palabras como amenazas y que rara vez logran regular sus sentimientos. Esa susceptibilidad casi constante les aboca a situaciones claramente desgastantes, tanto para ellas como para su entorno. Lo que quiere decir que tendrán una dificultad disposicional a experimentar emociones negativas con alta intensidad, y serias dificultades en modular esta reactividad (Silva, 2005).

Asimismo, la relación moderada negativa obtenida entre la dimensión de sobreprotección del padre y la reactividad emocional, indica que los usuarios pertenecientes a la muestra que tuvieron una relación con su figura paterna basada en el control, en donde existía una intrusión

excesiva en la vida del sujeto, donde el sujeto era aislado, existía un contacto excesivo, infantilización, y se optaba por la prevención del comportamiento independiente, impidiendo que desarrollara las habilidades necesarias para desenvolverse, y se le negaban las responsabilidades; pueden presentar una menor tendencia a la desregulación emocional, existe mayor racionamiento en cuanto a las conductas, sentimientos y emociones, así como también, una mayor capacidad de responder a las demandas continuas de tal manera que en un ambiente social sea tolerable y lo suficientemente flexible como para permitir reacciones emocionales, así como la capacidad de retrasar dichas reacciones según sea necesario. Además tendrán una reactividad emocional moderada frente a estímulos negativos, pero una serie de estrategias mentales para regular dicha reactividad. (Silva, 2005).

De manera similar, la asociación entre la sobreprotección del padre con la posición del yo, se basa en el supuesto de que la relación con actitudes y comportamientos de control, haya generado en los individuos la capacidad de autorregularse, enfocando sus pensamientos y comportamiento en sí mismos, permitiendo el desarrollo de objetivos, criterio propio, habilidad para comunicar sentimientos en términos desde su propia perspectiva como persona y no desplazar la responsabilidad de los propios sentimientos en los demás. Asimismo, al tomar en cuenta lo ya mencionado para analizar la relación entre la sobreprotección y la fusión con los otros, la presencia de dicho control, produce mayor independencia emocional, donde los individuos no necesiten a nadie más para cubrir sus necesidades emocionales, la separación es percibida con naturalidad, existe adaptación a las demandas del exterior y no hay necesidad de aprobación de su parte.

Con respecto a la relación entre sobreprotección y dominio de los otros, evidenciando que mientras más presencia de control en la relación haya habido, menor intolerancia a las diferencias con los demás, presencia de desinterés por las luchas de poder, más flexibilidad, respeto hacia los intereses del resto, y un comportamiento más integrativo, maduro y racional. Siguiendo con la dimensión de sobreprotección, pero en relación a la dimensión de corte emocional, refleja que mientras mayor control, los sujetos tenderán a ser menos distantes físicamente y emocionalmente, mostrando una menor independencia rígida con la familia de origen y personas significativas, por lo que no tendrán malestar emocional en las situaciones de intimidad. Por último en relación con la figura paterna, en la relación entre la dimensión de cuidado y corte emocional, se obtuvo que

los sujetos que tuvieron relaciones basadas en la afectividad, empatía y atención, pueden presentar mayor distanciamiento emocional, tendencia a la evasión de problemas afectivos, búsqueda de supuesta independencia y frente a la intimidad manifestar experiencias amenazantes y sentimientos de vulnerabilidad en las relaciones interpersonales actuales, con su propia familia y pareja.

En relación a el tipo de asociación existente entre las dimensiones de cuidado de la madre y corte emocional, que los estudiantes pertenecientes a la muestra, los cuales fueron proporcionados con cuidados por parte de la figura materna, la cual les brindo afecto, calidez emocional, empatía, intimidad, apoyo, contención emocional, comprensión, atención, por tanto, pueden presentar una mayor tendencia a ser distantes físicamente y emocionalmente, mostrando independencia rígida con la familia de origen y personas significativas, por lo que tendrán malestar emocional en las situaciones de intimidad, tendencia a la evasión de problemas afectivos, y búsqueda de supuesta independencia. Que según Febles (2020), psicóloga Clínica, especialista en Terapia Familiar y de pareja; puede ser producto de un mecanismo de defensa para resolver la ansiedad que le genera los problemas que aún no han resuelto. Y, por último, en la relación entre las dimensiones de sobreprotección y corte emocional, se evidencia que mientras mayor control, los sujetos tenderán a ser menos distantes físicamente y emocionalmente, no tenderán a evadir los problemas no resueltos, ni la intimidad y tampoco huir de las relaciones interpersonales.

De las relaciones existentes detalladas con anterioridad entre Lazos parentales y la Diferenciación del self y sus dimensiones, se establece a modo de síntesis que las correlaciones planteadas en este estudio oscilaron entre el nivel bajo y medio, y fueron de carácter positivo y negativo, lo cual indica que hay evidencia de que el tipo de lazo parental que se establezca con las figuras paternas puede que determine el nivel de diferenciación del self y desenvolvimiento diario de los estudiantes de 1er semestre de la Escuela de Psicología en la Universidad Arturo Michelena, San Diego, Edo. Carabobo. A su vez, esta correlación puede presentarse de manera inversa, lo que indica que, a menor nivel de diferenciación del self, existe un mayor vínculo o lazo parental. Por dicho motivo, se acepta la hipótesis de investigación (H_i) y se rechaza la hipótesis nula (H₀).

Además, se debe ampliar el conocimiento científico en torno a la asociación entre las variables mencionadas, ya que, comúnmente, suelen discutirse de manera informal y no se llegan

a desarrollar de una manera más concreta. No obstante, fue demostrado en esta investigación que si bien no en niveles altos, si existe relación entre los Lazos parentales y la Diferenciación del self, así como entre algunas de sus dimensiones, de manera que indagar en su relación puede resultar beneficioso para la generación y ampliación de estudios en el ámbito de los modelos familiares. Igualmente, se espera que los resultados planteados en esta investigación contribuyan a alentar a la indagación de esta perspectiva, y la influencia de la dinámica familiar y los roles paternos en relación al desarrollo de los hijos, al difundir información empírica al respecto.

Recomendaciones

Tomando como referencia los datos obtenidos y el análisis de los resultados de la presente investigación, se aprecia la necesidad de ahondar más en las variables abordadas, de modo que se pueda estudiar y solidificar la existencia de una relación más significativa entre las mismas. Asimismo, se sugiere la elaboración de investigaciones en muestras más amplias, motivado a que esto brindará un panorama que se aproxime de manera más extensa a la presencia de las variables estudiadas. Del mismo modo, es recomendable profundizar en investigaciones dirigidas a este tipo de población las cuales pudiesen estar orientadas no sólo al estudio de la relación de las variables anteriormente mencionadas, si no, agregando otras variables de interés clínico como la inteligencia emocional, la autorrealización, la autoestima, entre otras, que permitan percibir variadas problemáticas significativas presentes en los adolescentes tardíos, e incluso poblaciones como los adultos jóvenes.

Finalmente, resulta de gran importancia realizar investigaciones abordando la relación existente entre ambas variables planteadas en esta investigación, especialmente a los futuros investigadores, con énfasis en los estudiantes de Psicología pertenecientes a la Universidad Arturo Michelena, motivado a que la información evidenciada sobre este tipo de asociación resulta limitada. En este sentido, se desea fomentar el interés científico y psicológico en torno a la variable de la Diferenciación del Self, debido a que, en Latinoamérica, enfatizando en Venezuela, la información empírica con respecto a esta temática se encuentra significativamente limitada, instando también a que los autores realicen una amplia difusión de sus resultados, de manera que se pueda nutrir constantemente el conocimiento dentro de la comunidad científica. En cuando a



los Lazos parentales, si bien se trata de una variable ligeramente más abordada que la anterior, no deja de recomendarse que los investigadores la tomen en cuenta para sus proyectos, especialmente en cuanto a lo referido a la elaboración de datos estadísticos empíricos sobre dicha problemática.

REFERENCIAS CONSULTADAS

Fuentes Bibliográficas

- Ainsworth, M. (1985). Attachment across the life span. *Bulletin of the New York Academy of medicine*, 61, 792-812.
- Arias G, C.A. (2019). *Estudio fenomenológico acerca de la dinámica relacional en sistemas familiares de hijos adolescentes con padres separados*.
- Arias, F. G. (2012). El proyecto de investigación. Introducción a la metodología científica. 6ta. Edición. F. G. Arias Odón.
- Arvelo, L. (2002). Adolescencia y Función Paterna: reflexiones a partir del estudio de casos psicoclínicos. *Fermentum. Revista Venezolana de Sociología y Antropología*, 12(33), 13-45.
- Benítez, E., Chávez, E. y Ontiveros, M. (2005), “Crianza y esquizofrenia”, en *Salud Mental*, vol. 28, núm. 2, pp. 59-72.
- Bergman, MM (Ed.). (2008). Avances en la investigación de métodos mixtos: Teorías y aplicaciones. Sabio.
- Bertalanffy, Ludwig von (1979), *Perspectivas en la Teoría General de Sistemas*, Alianza Universidad, número 203, Madrid.
- Borondo, I. & Oliver, J. (2021). *La diferenciación del self y su relación con el apego adulto y la autoestima*. Mosaico, 77, 8-18
- Borondo, I., & Oliver, J. (2021). La diferenciación del self y su relación con el apego adulto y la autoestima.
- Bowen, M. (1976). *La teoría en la práctica de la psicoterapia. Terapia familiar: teoría y práctica*, 4 (1), 2-90.
- Bowen, M. (1978). *La terapia familiar en la práctica clínica: Fundamentos teóricos*. Bilbao
- Bowen, M. (1989). *La terapia familiar en la práctica clínica. Volumen II. Aplicaciones*. Barcelona: Desclée de Brouwer.
- Bowen, M. (1997). *Bowen theory and practice*. Washington D.C: Georgetown Family Center.
- Bowen, M. (1998). *La reacción de la familia ante la muerte. Muerte en la familia: Sobrevivir a la pérdida*, 105-117.
- Bowlby, J. (1969). Attachment and loss, Vol. 1: Attachment. (Ed. Cast: *El vínculo afectivo*. Buenos Aires: Paidós. 1983).

- Bowlby, J. (1980). *Attachment and Loss. Loss, Sadness and Depression* (Vol. 3). New York: Basic books
- Bowlby, J. (1995). *Una base segura*. Barcelona: Paidós
- Bronfenbrenner, U. (1979). *The ecology of human development*. Cambridge, M.A.: Harvard University Press.
- Cortez A. I; Henríquez P. P; Tapia L. C. (2021). *Percepción paterno filial de la intervención en habilidades parentales realizada por el programa preventivo (PPF) Padahuel de la sociedad de asistencia y capacitación entre abril 2019-2020*. Santiago, Chile.
- Dagnino, J. (2014). Coeficiente de correlacion lineal de pearson. Chil Anest, 43(1), 150-153.
- Doménech Llaberia, E. (1993). *La interacción padres-hijos y sus consecuencias psicopatológicas y psicoterapéuticas*.
- Espinoza Marca, L. D. (2016). Propiedades Psicométricas del Instrumento Lazos Parentales en internos de Comunidades Terapéuticas de Trujillo.
- García Gómez, O. (2020). *Relación del estilo de apego, el nivel de individuación y la violencia filio-parental*.
- Gómez Maquet, Y., Vallejo Zapata, V. J., Villada Zapata, J. y Zambrano Cruz, R. (2010), "Propiedades psicométricas del Instrumento de Lazos Parentales (Parental Bonding Instrument, pbi) en la población de Medellín, Colombia", en Revista Pensando Psicología, vol.6, núm.11, pp.65-73.
- Gomila, M. A. (2005). Las relaciones intergeneracionales en el marco de la familia contemporánea: cambios y continuidades en transición hacia una nueva concepción de la familia. Historia contemporánea, (31).
- Hanson, WE, Creswell, JW, Clark, VLP, Petska, KS y Creswell, JD (2005). Diseños de investigación de métodos mixtos en psicología del asesoramiento. Revista de psicología de consejería, 52 (2), 224.
- Hoffman, L. (1987). Fundamentos de la terapia familiar. México: Fce.
- Keeney, B. P. (1983). *Descripción cibernética de la terapia familiar: Estética del cambio*. Buenos Aires: Ed. Paidós.
- Kerr, M. (2003). *La historia de una familia: Un libro elemental sobre la teoría de Bowen*. Washington: Centro de la Familia de Georgetown.
- Kerr, ME, Bowen, M. y Kerr, ME (1988). *Evaluación familiar*. WW Norton & Company.

- Knauth, D. G., & Skowron, E. A. (2004). Psychometric evaluation of the differentiation of self inventory for adolescents. *Nursing Research*, 53 (3), 163-171. DOI:10.1097/00006199-200405000-00003
- Kohut, H. (1971). *Análisis del self: El tratamiento psicoanalítico de los trastornos narcisistas de la personalidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Licht, C., & Chabot, D. (2006). The Chabot Emotional Differentiation Scale: A theoretically and psychometrically sound instrument for measuring Bowen's intrapsychic aspect of differentiation. *Journal of Marital and Family Therapy*, 32 (2), 167-180.
- Melis, F. et ál. (2001), "Estandarización del pbi (Parental Bonding Instrument), versión adaptada a la población entre 16 y 64 años del Gran Santiago" en *Revista chilena de Neuro-psiquiatría*, vol. 39, núm. 2, pp. 132-139.
- Mestre-Escrivá, V. (2014). *Desarrollo prosocial: crianza y escuela*. *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*, 6(2), 115-134.
- Minuchin, S., Lee, W. y Simon, G. (1998). *El arte de la terapia familiar*. Barcelona: Paidós.
- Mohr, S. et ál. (1999), "Validation of the french version of the parental bonding instrument in adults", en *Personality and Individual Differences*, vol. 26, núm. 6, pp. 1065- 1074.
- Naigeboren Guzmán, Marta, Caram, Gladys, Gil De Asar, Mariana y Bordier, María Silvina (2013). *¿Qué significa ser estudiante universitario? representaciones de los alumnos de ciencias de la educación de la UNT*. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Nieto Martínez, C. (2020). *El proceso de individuación en los jóvenes: comunicación familiar y autonomía emocional*.
- Oliver, J. & Berástegui, A. (2019). La Escala de Diferenciación del Self (EDS): desarrollo y validación inicial. *Mosaico*, 72, 100-119.
- Organización Mundial de la Salud y Organización Panamericana de la Salud. *Familias Fuertes: Amor y Límites. Guía para la gestión y la aplicación del programa*. Guía para el Facilitador. Washington DC. OPS. USA. 2021.
- Organización Mundial de la Salud. (2007). *Ayudar a los padres en los países en desarrollo a mejorar la salud de los adolescentes*.
- Organización Panamericana de la Salud. *Manual. Guía para el facilitador. Familias Fuertes: programa familiar para prevenir conductas de riesgo en adolescentes. Una intervención para padres y adolescentes entre 10 y 14 años*. Washington, D.C: OPS, © 2009.

- Paitán, H. Ñ., Mejía, E. M., Ramírez, E. N., & Paucar, A. V. (2014). Metodología de la investigación cuantitativa-cualitativa y redacción de la tesis. Ediciones de la U.
- Palella, S, y Martins. (2012). Metodología de la investigación cuantitativa. Caracas, Venezuela: FEDUPEL C.A.
- Parker, Tupling, y Brown (2013). P.B.I. Instrumento de Lazos Parentales. España: Dwart
- Parsons, T. (1966). El sistema social (No. HN28 P3). Madrid: Revista de Occidente.
- Peleg, O. (2005). *The relationship between differentiation and social anxiety: what can be learned from students and their parents?* The American Journal of Family Therapy, 33, (2) 167-183.
- Pichon-Riviere, E (1980). Teoría del vínculo. Selección y Revisión de Fernando Taragano. Colección Psicología Contemporánea. Ediciones Nuevas: Buenos Aires
- RAE, RAE (2020). Informe de la Real Academia Española sobre el uso del lenguaje inclusivo en la Constitución Española, elaborado a petición de la vicepresidenta del Gobierno. Boletín de Información Lingüística de la Real Academia Española, 14, 5-207.
- Richaud de Minzi, M.C. (2002). *Inventario acerca de la percepción que tienen los niños y las niñas de las relaciones con sus padres y madres. Versión para 4 a 6 años.* Revista Interamericana de Psicología, 36(1-2), 149-165.
- Robbins, Stephen y Coulter. *Administración*. Quinta edición. México, 1996.
- Rodríguez, M., Skowron, E. A. & Jódar, R (2015). Spanish Adaptation of the Differentiation of Self Inventory. Revised (DSI-R). *Terapia psicológica*, 33 (1), 47-58.
- Rodríguez-González, M., & Berlanga, M. M. (2015). *La teoría familiar sistémica de Bowen: avances y aplicación terapéutica*. McGraw-Hill/Interamericana de España, SL.
- Sáez Magdaleno, L. (2017). Contraste de hipótesis de distribuciones experimentales.
- Saldaña, M. R. (2016). Pruebas de bondad de ajuste a una distribución normal. *Revista Enfermería del trabajo*, 6(3), 114.
- Samper, P., Cortés, M.T., Mestre-Escrivá, V., Nácher, M.J. y Tur-Porcar, A.M. (2006). *Adaptación del Child's Report of Parent Behavior Inventory a población española*. *Psicothema*, 18(2), 263-271.
- Schnarch, D. M. (1997). *Passionate marriage: Love, sex, and intimacy in emotionally committed relationships*. WW Norton & Company.
- Silva, C. (2005). Regulación emocional y psicopatología: el modelo de vulnerabilidad/resiliencia. *Revista chilena de neuro-psiquiatría*, 43(3), 201-209.

- Skowron, E. A. & Schmitt, T. A. (2003). Assessing Interpersonal Fusion: Reliability and validity of a new DSI Fusion with Others. *Journal of Marital and Family Therapy*, 29 (2), 209-222.
- Skowron, E. A. (2000). The role of differentiation of self in marital adjustment. *Journal of Counseling Psychology*, 47, 229-237.
- Skowron, E. A. Holmes, S. E., & Sabatelli, R. M. (2003). Deconstructing differentiation: Self regulation, interdependent relating, and well being in adulthood. *Contemporary Family Therapy: An International Journal*, 25, 111-129.
- Skowron, E. A., & Dendy, A. K. (2004). Differentiation of self and attachment in adulthood: Relational correlates of effortful control. *Contemporary Family Therapy: An International Journal*, 26, 337-357.
- Skowron, MI. A., & Friedlander, METRO. 1 (1998). *La Diferenciación de Uno mismo Inventario: Desarrollo e inicial validación*. *Diario de Asesoramiento Psicología*, 45, 235–246.
- Sroufe, L. A. (2005). *Attachment and development: A prospective, longitudinal study from birth to adulthood*. *Attachment and Human Development*, 7, 349–367. Doi 10.1080/14616730500365928
- Sulbarán, A. R. (2017). *Dinámica de la familia popular urbana y comportamiento violento de los jóvenes*. *Espacio Abierto*, 26(4), 17-48.
- Sulbarán, A. R. (2017). *Dinámica de la familia popular urbana y comportamiento violento de los jóvenes*. *Espacio Abierto*, 26(4), 17-48.
- Titelman P. (2014) *The Concept of Differentiation of Self in Bowen Theory*. En P. Titelman (Ed.) *Differentiation of Self: Bowen Family Systems Theory Perspectives*. Nueva York: Routledge Taylor and Francis Group.
- Van Gich, “Teoría General de Sistemas Aplicada”, Trillas, México D.F., 1978, página 15.
- Vargas FJJ, Ibáñez REJ, Palomino GL, et al. *Relación entre la diferenciación y la personalidad: una comparación*. *Rev Elec Psic Izt*. 2018;21(4):1623-1661.
- Vargas, J. J. e Ibáñez, E. J. (2007a). *Fusión y desconexión emocional. Dos extremos en el concepto de diferenciación*. *Alternativas en Psicología*, 14 (21), 16 – 27.
- Vargas, J., Ibáñez, E., & Mares, K. (2015). *La dinámica de la familia y la diferenciación*. *Alternativas en psicología*, 33, 133-159.
- Watzlawick, P., & Beavin, H. (1974). *Teoría de la comunicación humana. Interacciones*. Janet/Jackson, D.
- Wiener, N. (1958) *Cibernética y sociedad*, Buenos Aires, Sudamericana.

Wiener, N. (1974). *Cibernética. Matemáticas en las ciencias del comportamiento*. R. Carnap, & Morgenstern. Madrid: Alianza Universidad.

Willinger, U. et ál. (2005), "Parenting Stress and Parental Bonding", en *Behavioral Medicine*, vol. 31, núm. 2, pp. 63-72.

Fuentes Electrónicas

Biografía de Murray Bowen - Aprenda Sobre La Terapia. (2022). Recuperado en junio de 2022, de <https://estilltravel.com/murray-bowen>

Carlo, G., Mestre-Escrivá, M.V., Samper, P., Tur-Porcar, A. y Armenta, B.E. (2010). *The longitudinal relations among dimensions of parenting styles, sympathy, prosocial moral reasoning, and prosocial behaviors*. *International Journal of Behavioral Development*, 35(2), 116-124. <http://doi.org/10.1177/0165025410375921>

Castillero, O. (2018). *Adolescencia tardía: qué es y características físicas y psicológicas*. Recuperado en Agosto 2022, de: <https://psicologiaymente.com/desarrollo/adolescencia-tardia>

Danezkha (2022). *PSICOLOGIA FAMILIAR*. Recuperado en 2022, de http://issuu.com/danezkha/docs/p_familiar_ii_-

Deci, E. L., & Ryan, R. M. (1995). Human autonomy. En M. H. Kernis (Ed.), *Efficacy, agency, and self-esteem* (pp. 31-49). Recuperado de: https://doi.org/10.1007/978-1-4899-1280-0_3

El paradigma cuantitativo | SalusPlay. (2022). Recuperado en Agosto 2022, de: <https://www.salusplay.com/apuntes/apuntes-metodologia-de-la-investigacion/tema-1-el-paradigma-cuantitativo>

Espinal, I., Gimeno, A., y González, F. (2006). *El enfoque sistémico en los estudios sobre la familia*. Recuperado de www.uv.es

Febles, J (2020) *Desconexión Emocional*. Recuperado de: <https://jeymifebles.net/desconexion-emocional/#:~:text=La%20desconexi%C3%B3n%20o%20corte%20emocional,padres%20y%20con%20sus%20hermanos.>

Frank J. Massey Jr. (1951) La prueba Kolmogorov-Smirnov para la bondad del ajuste, *Journal of the American Statistical Association*, 46:253, 68-78, DOI: 10.1080/01621459.1951.10500769

Lezama, E., Micucci, K. and Villegas, S. (2019) *El ejercicio de la paternidad en la familia popular venezolana*. thesis. SABER UCV. Available at: <http://hdl.handle.net/10872/20259>.

Fuentes Normativas

- Código de Ética Profesional del Psicólogo (1981). (En línea), disponible en: <http://fpv.org.ve/documentos/codigodeetica.pdf>
- de Venezuela, A. C. (1999). Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. Gaceta oficial, 5.
- Ley Orgánica para la protección de niños, niñas y adolescentes (LOPNA, 2007), G.O. (5.859 Extraordinaria). (En línea), disponible en: https://www.oas.org/juridico/PDFs/mesicic4_ven_ley_org_prot_ninos_adolc.pdf
- Lugo, M. (2022). *Tipos de afecto en psicología - Descubre cuáles son sus características, qué características tienen y sus ejemplos*. Recuperado julio 2022, de <https://www.psicologia-online.com/tipos-de-afecto-en-psicologia-6185.html>
- Mimenza, O. and Mimenza, O. (2022). *Adolescencia tardía: qué es y características físicas y psicológicas*. Psicologiamente.com. <https://psicologiamente.com/desarrollo/adolescencia-tardia>
- Minuchin, S. (1974). *Un modelo familiar. Familias y Terapia Familiar*. Barcelona: Gedisa. Recuperado de www.cphbidean.net
- Modelo Sistémico*. (2022). Recuperado en 2022, de: http://www.animatea.cat/Blog_El_Modelo_Sistemico.html
- Oliva, A., Parra, A. y Arranz, E. (2008). *Estilos relacionales parentales y ajuste adolescente. Infancia y Aprendizaje*, 31, 93-106. <http://doi.org/10.1174/021037008783487093>
- Parker, G. (1998), “Annotated Bibliography of pbi Research” [en línea], disponible en <http://www.blackdoginstitute.org.au/research/tools/index>
- Parker, G., Tupling, H. y Brown, L. B. (1979), “Parental Bonding Instrument (pbi)” [en línea], disponible en <http://www.blackdoginstitute.org.au/research/tools/index.cfm#pbi>
- Passos, Maria Consuêlo. (2011). *Família, laços e sofrimento psíquico*. *Revista Mal Estar e Subjetividade*, 11(3), 1013-1031. Recuperada en junio de 2022, de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1518-61482011001300005&lng=pt&tlng=.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Diccionario panhispánico del español jurídico (DPEJ). Recuperado de: <https://dpej.rae.es/>
- Red de Apoyo y UNICEF Venezuela. (2011) *Desarrollo adolescente y derechos humanos*. Recuperado de: <https://www.unicef.org/venezuela/informes/desarrollo-adolescente-y-derechos-humanos>
- SEFHOR. (2022). *¿Qué es y en qué se basa la psicología sistémica?*. Recuperado en junio 2022, de: <https://sefhor.com/psicologia-sistemica/>



UNICEF Colombia. (2020) *Día del padre*. Recuperado de:
<https://www.unicef.org/colombia/comunicados-prensa/dia-del-padre-2020>

ANEXOS

ANEXO A-1

 Rumbos, E.

ANEXO A
CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, Manoyneda Quintana, titular de la Cédula de Identidad N° V-19.425.198 en mi condición de Psicóloga, por medio de la presente, **AUTORIZO** al Bachiller: Elsy Rumbos, titular de la Cédula de Identidad N° V-28500230, quien se encuentra en proceso de elaboración de su Trabajo de Grado para optar al título de Licenciado en Psicología de la Universidad Arturo Michelena, para que publique en el mencionado informe lo que he afirmado, con la finalidad de cumplir con el precepto de veracidad y confiabilidad de los datos obtenidos.

Constancia que se entrega a solicitud de parte interesada a los 02 días del mes de junio del 2022

Nombre de la fuente: Manoyneda Quintana
Firma: [Firma]
Cédula de Identidad N°: V-19.425.198

ANEXO A-2

 Rumbos, E.

ANEXO A
CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, Leiny A. Hurtado O. titular de la Cédula de Identidad N° V 13 754 120 en mi condición de Padre, por medio de la presente, **AUTORIZO** al Bachiller: Elsy Rumbos, titular de la Cédula de Identidad N° V-28500230, quien se encuentra en proceso de elaboración de su Trabajo de Grado para optar al título de Licenciado en Psicología de la Universidad Arturo Michelena, para que publique en el mencionado informe lo que mi hijo Alberto Y. Hurtado P. ha afirmado, con la finalidad de cumplir con el precepto de veracidad y confiabilidad de los datos obtenidos.

Constancia que se entrega a solicitud de parte interesada a los 02 días del mes de junio del 2022

Nombre de la fuente: Leiny A. Hurtado O.
Firma: [Firma]
Cédula de Identidad N°: 13.754.120

ANEXO A-3



Rumbos, E.

ANEXO A
CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, Alberto Yesenia Hurtado Pintos, titular de la Cédula de Identidad N° V 32.311.982 en mi condición de Adolecente, por medio de la presente, **AUTORIZO** al Bachiller: Elsy Rumbos, titular de la Cédula de Identidad N° V-28500230, quien se encuentra en proceso de elaboración de su Trabajo de Grado para optar al título de Licenciado en Psicología de la Universidad Arturo Michelena, para que publique en el mencionado informe lo que he afirmado, con la finalidad de cumplir con el precepto de veracidad y confiabilidad de los datos obtenidos.

Constancia que se entrega a solicitud de parte interesada a los 02 días del mes de junio del 2022

Nombre de la fuente:

Alberto Hurtado

Firma

Alberto

Cédula de Identidad N°:

32.311.982

ANEXO B-1**Instrumento de Lazos Parentales (P.B.I)****(Parker, Tuplin & Brown, 1979) (Adaptado por Vallejo, Villada & Zambrano, 2007)****INSTRUCCIONES**

Este cuestionario incluye una lista de algunas actitudes y conductas de los padres.

Responda dentro del paréntesis con base en como usted recuerde a su **padre** hasta la edad de 16 años.

3= Siempre pasaba

2= Algunas veces pasaba

1= Rara vez pasaba

0= Nunca pasaba

PADRE	Valor
1. Hablaba conmigo en voz cálida y amigable.	
2. No me ayudaba tanto como yo lo necesitaba.	
3. Me dejaba hacer cosas que me gustaba hacer.	
4. Parecía emocionalmente frío conmigo.	
5. Parecía entender mis problemas y preocupaciones.	
6. Era cariñoso conmigo.	
7. Le gustaba que yo tomara mis propias decisiones.	
8. No quería que yo creciera.	
9. Trataba de controlar todo lo que yo hacía.	
10. Invadía mi intimidad.	
11. Disfrutaba hablar conmigo.	
12. Frecuentemente me sonreía.	
13. Tendía a consentirme.	
14. Parecía que no entendía lo que yo quería o necesitaba.	
15. Me dejaba tomar mis propias decisiones.	
16. Me hacía sentir que no me quería.	
17. Podía hacerme sentir mejor cuando yo estaba disgustado/a.	
18. No hablaba mucho conmigo.	
19. Trataba de hacer sentir dependiente de él.	
20. Sentía que no podía cuidar de mí mismo/a, si no estaba cerca.	



21. Me daba tanta libertad como yo quería.	
22. Me dejaba salir a menudo, cuando yo quería.	
23. Fue sobreprotector conmigo.	
24. No me alababa.	
25. Me dejaba vestir como yo quería.	

INSTRUCCIONES

Este cuestionario incluye una lista de algunas actitudes y conductas de los padres. Responda dentro del paréntesis con base en como usted recuerde a su **madre** hasta la edad de 16 años.

3= Siempre pasaba

2= Algunas veces pasaba

1= Rara vez pasaba

0= Nunca pasaba

MADRE	Valor
1. Hablaba conmigo en voz cálida y amigable.	
2. No me ayudaba tanto como yo lo necesitaba.	
3. Me dejaba hacer cosas que me gustaba hacer.	
4. Parecía emocionalmente fría conmigo.	
5. Parecía entender mis problemas y preocupaciones.	
6. Era cariñosa conmigo.	
7. Le gustaba que yo tomara mis propias decisiones.	
8. No quería que yo creciera.	
9. Trataba de controlar todo lo que yo hacía.	
10. Invadía mi intimidad.	
11. Disfrutaba hablar conmigo.	
12. Frecuentemente me sonreía.	
13. Tendía a consentirme.	
14. Parecía que no entendía lo que yo quería o necesitaba.	
15. Me dejaba tomar mis propias decisiones.	
16. Me hacía sentir que no me quería.	
17. Podía hacerme sentir mejor cuando yo estaba disgustado/a.	
18. No hablaba mucho conmigo.	



19. Trataba de hacerme sentir dependiente de ella.	
20. Sentía que no podía cuidar de mí mismo/a, si no estaba cerca.	
21. Me daba tanta libertad como yo quería.	
22. Me dejaba salir a menudo, cuando yo quería.	
23. Fue sobreprotectora conmigo.	
24. No me alababa.	
25. Me dejaba vestir como yo quería.	

ANEXO B-2

Escala de Diferenciación del Self (EDS) (Oliver, & Berástegui, 2019)

INSTRUCCIONES

Tardarás aproximadamente 30 minutos en completar el cuestionario. Procura responder con sinceridad y con cierta rapidez y asegúrate de contestar todos los ítems.

Muchas gracias por tu colaboración.

Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Más bien en desacuerdo	Más bien de acuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
1	2	3	4	5	6

	1	2	3	4	5	6
1 La gente suele decirme que soy excesivamente emocional incluso en situaciones de tensión						
2 Tiendo a permanecer fiel a mis ideas						
3 Me cuesta expresar mis sentimientos a las personas que más me importan						
4 Cuando alguien cercano a mí me disgusta, me distancio de esta persona por un tiempo						
5 No importa lo que me suceda en la vida, siempre sabré quién soy yo						
6 A menudo me siento inhibido cuando estoy con mi familia						
7 Tiendo a hacer que mis padres/parejas hagan lo que yo quiero						
8 Normalmente, no cambio mi comportamiento por agradar a los demás						
9 Cuando alguien importante para mí me critica por algo, me quedo dolido/a durante mucho tiempo						
10 Tiendo a distanciarme cuando alguien se acerca demasiado a mí						
11 Me gustaría no ser tan emocional						
12 En ocasiones, mis sentimientos me desbordan y no me dejan pensar con claridad						



13 Siento la necesidad de aprobación de prácticamente todo el mundo en mi vida						
14 A menudo, me siento incómodo/a cuando la gente se acerca demasiado a mí						
15 Me gusta convencer a los demás con mis opiniones						
16 Suelo tratar de imponer mis ideas y mis deseos a los demás						
17 Soy capaz de tener mis emociones bajo control						
18 Me preocupa perder mi independencia en las relaciones más íntimas (amigos, pareja, familia...)						
19 Con frecuencia, me muestro de acuerdo con los demás para evitar disgustarles						
20 Me acepto tal y como soy						
21 A veces me siento como si estuviera en una montaña rusa emocional						
22 A veces lucho con los demás por ser yo el/la que tome las decisiones						
23 Cuando una de mis relaciones (familiares, de pareja o de amistad) se vuelve muy intensa, siento la necesidad de alejarme de ella						
24 Siempre soy fiel a mis criterios, aunque las personas más importantes para mí me presionen en otro sentido						
25 Hay que respetar las opiniones de los demás que son diferentes a las mías						
26 Tiendo a reaccionar con calma, incluso en situaciones difíciles						
27 Soy capaz de decir "no" a los demás, incluso cuando me siento presionado por ellos						
28 Siempre evitaré recurrir a alguien de mi familia en busca de apoyo emocional						
29 Tiendo a presionar a los demás para pensar y hacer las cosas a mi manera						
30 Me preocupa menos agradar a los demás que tratar de hacer lo que creo que es correcto						
31 Cuando estoy con mi familia o con mi pareja, a menudo me siento reprimido						



32 Me gusta salirme siempre con la mía						
33 A veces, me siento mal físicamente después de discutir con mi pareja, mis padres o mis amigos						
34 Tiendo a imponer a los demás mis criterios						
35 Hago lo que creo que es correcto, independientemente de lo que otros digan o piensen de mí						
36 Mis decisiones se ven influidas fácilmente por la presión de los demás						
37 Normalmente, me manejo bien solo con los problemas, a menos que sea necesario recurrir a la ayuda de los demás						
38 Llevo bien que los demás piensen de forma distinta a mí						
39 La relación con mi familia/pareja/amigos podría ser mejor si me dieran el espacio que necesito						
40 Se me hiere con mucha facilidad						
41 Me molesto cuando los demás no piensan como yo						
42 Me sentiría más cómodo/a si pudiera vivir aislado/a de la gente						
43 Buena parte de mi energía se dirige a ser lo que otras personas quieren que sea						
44 Me resulta fácil mostrar mi desacuerdo con las opiniones de los demás.						
45 Pase lo que pase, siempre tengo bajo control mis emociones						
46 En una discusión acalorada, me suelo centrar tanto en mis ideas que me olvido de escuchar las de los demás						
47 Distingo con facilidad mis pensamientos y sentimientos de los pensamientos y sentimientos de los demás						
48 Puedo juzgar por mí mismo/a si hago o no hago bien las cosas						
49 Tengo un conjunto de valores y creencias bien definido						



50 Siento como si entre mis familiares y yo se hubiera roto el vínculo						
51 Mis decisiones y comportamientos están basados en la aprobación que obtengo de los demás						
52 Me suelo apoyar en las personas importantes para mí cuando lo estoy pasando mal						
53 Toleró bien las diferencias de opinión; no trato de convencer a los demás de mis criterios						
54 En ocasiones, cambio mis opiniones para evitar discusiones con los demás						
55 Si tengo algún conflicto con alguien, trato de hablarlo para solucionarlo						
56 Cuando me enzarzo en una discusión, me cuesta detenerme						
57 Mi propia percepción de que he hecho bien las cosas es más importante que la alabanza de los demás						
58 Escucho los pensamientos y sentimientos de mis padres, pero no siempre estoy de acuerdo con ellos ni me comporto como me dicen						
59 Aunque puedan surgir algunos conflictos, nunca me distanciaré de las personas más importantes para mí						
60 Tomo decisiones basadas en mi propio conjunto de valores y creencias						
61 Me afectan las cosas de forma mucho más intensa que a los demás						
62 Lo que espero de mí mismo/a es más importante que lo que los demás esperan de mí						
63 Me siento anestesiado/a emocionalmente						
64 Tiendo a evitar discrepar, para que los demás no se molesten						
65 Intento que los demás me comprendan expresándoles lo que pienso, lo que siento y lo que creo						
66 Aunque les duelan mis opiniones y deseos, no me cuesta discrepar con las personas más importantes para mí						



67 Me he llegado a distanciar de muchas personas importantes						
68 Tengo claro quién soy, lo que creo, lo que defiendo, y lo que haré o no haré						
69 Cada vez que tengo un problema con la familia/pareja/amigos, tiendo a alejarme						
70 Me cuesta mucho ponerme en el lugar de los otros						
71 A menudo sufro altibajos emocionales						
72 La gente a la que quiero no conoce mis verdaderos pensamientos ni sentimientos sobre algunas cosas						
73 Llevo mal que entre los demás y yo puedan existir diferencias de opinión						
74 Evito contarle a la gente mis problemas						